

**Arquidiócesis de Santo Domingo  
Arquidiócesis de Santiago  
Diócesis de Barahona  
Diócesis de Baní  
Diócesis de Puerto Plata  
Diócesis de San Pedro de Macorís  
Diócesis de San Francisco de Macorís  
Diócesis de Mao-Montecristi  
Diócesis de San Juan de la Maguana**

**Valor del Mes:**

**“La Oración”**

**Nos descubre como hijos de un mismo Padre**

**Lema del Mes:**

**“Padre”**

**Plan de Pastoral**

**Julio 2024**

**Acción Significativa del Sector:**

Celebrar la paternidad de Dios haciendo un reconocimiento a los padres del sector.

**Acción Significativa en la Familia:**

Reconocer los valores del padre y hacer una cena familiar en su honor.

**Acción Significativa en las Redes:**

Subir el testimonio de los padres ejemplares de la parroquia.

## Índice

### Primera Parte:

Iluminación Bíblica desde la Palabra de Dios . . . . . 3  
Lectura Orante con el Lema del Mes . . . . . 5  
Acción Significativa en la Familia . . . . . 8  
Encuentros de Evangelización en el Sector . . . . . 9  
Acción Significativa en el Sector . . . . . 16

### Segunda Parte

Lecturas Diarias y Celebraciones Dominicales. . . . . 18

**Colaboradores:** (Comisión Nacional de Animación Bíblica de la Pastoral), Diac. Ángel Canó, Hortensia Álvarez, Diac. José Rosado, P. Mario de la Cruz Campusano, Ismael de la Rosa y Magdalena Viola (Comisión Arquidiocesana de la Pastoral Familia y Vida), Sandra y Johnny Martínez, (Comisión Nacional Familia), Ivelisse Taveras, Lourdes Hazim, Pbro. Gregorio Santana, Pbro Daniel Lorenzo Vargas Salazar, Pbro. Miguel A. Amarante (Arquidiócesis de Santo Domingo).

**Corrección:** Ruth Nolasco Lamarche

**Coordinadora:** Eugenia López

**Diagramación y Arte final:** Jesús Pérez

**Diseño de Portadas:** Hamlet Pérez

**Para contacto Vicaría de Pastoral:** Correo Electrónico:  
guiamensual.vipastoral@arzsd / guiamensual.vipastoral@gmail.com

**Teléfonos:** 809-682-0815, 809-685-3141, Ext. 261-262, 809-221-3126

**Redes Sociales:** www.facebook.com/vicariadepastoralsantodomingo

**Impresión:** Editora Amigo del Hogar / Manuel María Valencia No. 4,  
Santo Domingo, D. N. / Teléfono: 809.548.7594

## ILUMINACIÓN BÍBLICA

### “PADRE, SANTIFICADO SEA TU NOMBRE, VENGA TU REINO” (Lc 11,2b)

Desde tu infancia aprendiste el **Padrenuestro** y lo rezas frecuentemente. Hoy vamos a degustarlo, saborearlo, experimentarlo y contemplarlo de una forma más profunda, con las raíces de la vida conectadas al Evangelio de Jesús, el **Hijo de Dios Vivo, el Verbo Encarnado**.

El **Padrenuestro** es como la cruz: un madero vertical que orienta y relaciona con Dios Padre Todo amoroso y un madero horizontal que orienta y relaciona a los hombres como hijos de Dios - hermanos entre sí. Es por eso, por lo que el Padrenuestro nos sitúa frente a Dios y frente a los hombres, conectando de tal forma ambas relaciones que las hace:

- Inseparables desde los cimientos vitales.
- Imposible romper con Dios sin también romper con los hombres.
- Imposible romper con los hombres sin también romper con Dios.

Cada vez que oramos el **Padrenuestro**, es porque amamos a Dios y amamos a los hombres. Es un binomio indestructible.

Cada vez que oro el Padrenuestro, me ubico hacia la dirección que señala el GPS del Evangelio de Jesús.

Cada vez que oro el Padrenuestro, experimento que la palabra es dulce y amarga; dulce porque me llena de alegría, paz, confianza, esperanza; amarga porque me exige, me acarrea definición, confrontación, crítica y ataques. (Ap10,10).

Cada vez que oro el Padrenuestro, descubro si vivo lo que digo: “Santificado sea tu Nombre”, es decir, si manifiesto en mis pensamientos, sentimientos, palabras, actitudes, gestos y acciones, que mi ADN es el mismo ADN que está en Jesús cuando dice: Abba, Padre, Papá, Papi...Y esto supone sentirse niño pequeño, necesitado, dependiente, apoyado, sostenido, confiado, seguro, abrazado por el amor paternal-maternal de Dios que nunca falla. Así se convierte en un índice inequívoco de que Dios es Santificado y es un referente esencial para detectar mi identidad de hijo de Dios. (Mt 11,25-26; 19,13-14; 18,2-6; 18,10; 13,45-46; Mc 9,36-37; Mc 14,36).

Cuando digo “Santificado sea tu Nombre”, aprendo a descubrir los mil significados de ese Nombre. “Porque «Tu Nombre» es Dios, y es Padre, y Madre, y Alfarero, y Creador, Maestro, Juez, Amigo, Jesús, Espíritu, Sabiduría... innumerables nombres cargados de significado, matices y profundidad”. (Mt 23,8-10; Mt 25,31-46).

Cada vez que oro el Padrenuestro, percibo y vivo, sin medias tintas, el perfume escondido del Reino en mi vida, en los ambientes donde me relaciono, en los acontecimientos, en la historia, en los rostros, en las calles,

en los detalles, en los gestos...; compruebo si el Reino de Dios es el centro de mi vida, si efectivamente el reinado de Dios está en mi vida, en toda realidad humana y cósmica. El Reino de Dios está profundamente enraizado entre nosotros, crece, actúa en el presente y lo configura, es dinámico e indetenible. (Mt 13, 1-9, 13, 44; Lc 17,20-25; Rm 14,17).

Quien reza con valentía: «Venga a nosotros tu Reino», no se contenta con el presente estado del mundo. Espera algo nuevo y distinto; y sabe que su esperanza no es una quimérica ilusión. La petición de la venida del Reino de Dios es revolucionaria, indica la actitud crítica y profética que debe informar a los cristianos en este mundo: ni diluirnos en el aquí y ahora, ni abandonarnos a fantasías irrealizables; ni dar orgullosamente la espalda al mundo, ni hundirnos en él sin espíritu crítico". (Mc 4,26-32; Lc 12,31; 17,21; Mt 16,16)

El Padrenuestro cuestiona las raíces de nuestro interior, de la sociedad, y de las naciones.

El Padrenuestro proyecta una nueva luz sobre la vida, une lo humano y lo divino, dando nuevo sentido a la existencia, a las metas y luchas por un mundo más humano, libre, justo, digno y fraterno.

## LECTURA ORANTE

**“Padre”**

**Lucas 11, 2b**

### **Nos descubre como hijos de un mismo Padre**

Vivir es un reto, porque trae consigo una serie de dificultades, que solo uno puede afrontarlas cuando ha sido preparado en el núcleo del hogar y los padres tienen el rol de inculcar valores y fortalecer el espíritu para hacer de los hijos



hombres y mujeres dignos. La oración del Padre Nuestro nos descubre como hijos de un mismo Padre, hermanos todos, que a pesar de las diferencias estamos unidos por nuestro progenitor común. Hoy pidamos al Espíritu Santo que ilumine nuestros sentidos, para que guiados por él podamos comprender la magnitud de la Paternidad de Dios.

#### ***Invocación al Espíritu Santo***

**Canto:** Padre Nuestro

**Lectura:**(busquemos leyendo) **Lucas 11, 1-4**

Todo tiene su tiempo y cuando queremos estar con nuestro Padre debemos prepararnos y preparar el rincón donde estemos en intimidad con Él, donde no tengamos distracciones y podamos ser nosotros y Él. Para acercarnos a las Sagradas Escrituras luego de pedir el auxilio del Paráclito me corresponde hacer mi parte, leyendo con detenimiento el texto sagrado varias veces, y para enriquecer nuestra experiencia en distintas traducciones. Recordar en comunidad que cada participante debe tener un momento para la lectura personal en silencio. Preguntemos al texto:

- ¿Qué estaba haciendo Jesús? ¿Qué le pide uno de sus discípulos?
- ¿Por qué se pide esto? ¿Qué particularidad ves en la forma de orar de Jesús?
- ¿A quién Jesús enseña dirigir la oración? ¿Cuáles peticiones se hace?

- ¿Qué experiencia de fe encuentro en la lectura? Compartámosla en la comunidad
- Escribe la frase que más te haya impactado. ¿Por qué te impactó?

### **Meditación:**

### **La oración: Nos descubre como hijos de un mismo Padre**

#### **¿Qué nos dice el texto hoy?**

Padre, así Jesús llama a Dios, en griego Πάτερ (Páter) que traduce el arameo Abba; el llamar así a Dios hace que se entre en una intimidad con el creador, dador de vida y libertad. El pueblo judío se caracterizaba por la práctica religiosa de la oración y cada maestro instruía a sus discípulos; dice un refrán actual que “la palabra convence, pero el ejemplo arrastra” y al ver a Jesús constantemente acercándose a Dios Padre a través de la oración, sus discípulos le solicitan el que los instruya, así como Juan hace con sus seguidores, para tener la fortaleza y sabiduría que él mostraba.

Jesús acepta y responde a la petición con una oración que inicia con una sola palabra, palabra que transforma la manera de acercarse a Dios Padre con una connotación de cercanía, afecto, intimidad; ya no se puede temer al que ama, al que forma y quiere el bien para nosotros. Ese Padre implica que todo el que la lleva a sus labios es hijo y si somos hijos, esta oración nos descubre como hijos de un mismo Padre, por ende, hermanos.

Todo hermano ama y es cómplice de su par, buscando en cada momento ver a ese compañero de travesía, quien puede ser de ayuda para mantenerse de pie y recordarnos que tenemos un Padre que nos ama más allá de lo esperado. Hoy los hombres tienen el privilegio y responsabilidad de ser figura visible de Dios Padre aquí en la sociedad, eso implica hacerse imitadores de Cristo Jesús, quien es el reflejo de nuestro Padre Celestial. La Iglesia debe orar constantemente e inculcar la dignidad que tiene un padre, ya que hoy muchos reniegan sus deberes y otros asumen con amor y diligencia este rol, aunque no hayan procreado.

La vida no nos basta para agradecerle a Dios Padre por tanto amor y a esos hermanos que continúan su legado de amor con sus hijos. Páter, Abba, palabras que nos recuerda que somos hermanos, corresponsables los unos de los otros. Gracias Padre por tan gran regalo.

### **Oración (respuesta para Dios que escucha)**

Padre eres el más hermoso regalo que podamos tener, te pedimos que nos ayudes a poder imitar a Cristo, para así estar más cerca de ti y de nuestros hermanos.

- Oración particular de cada uno de los hermanos.

### **Contemplación** (propósito de vida iluminado por la Palabra)

- Leer y meditar cada día la Palabra de Dios y preguntarnos ¿Conozco a mi Padre? ¿Conozco a mis hermanos?
- Visitar a nuestros padres terrenales y compartir la Eucarística con ellos.
- Orar en tres momentos del día con el Padre Nuestro: al levantarme, al mediodía y al acostarme.
- Continuar con la “caja de solidaridad y esperanza” haciendo una donación a personas pobres de nuestro sector.

Terminamos con un Padre Nuestro y un Ave María.

## ACCIÓN SIGNIFICATIVA EN LA FAMILIA:

### Reconocer los valores del padre y hacer una cena familiar en su honor

**“Un buen padre es el que cuida y ama a sus hijos  
sin pedir algo a cambio”**

Este mes de julio 2024 nuestra Iglesia nos invita a vivir el valor “LA ORACIÓN: NOS DESCUBRE COMO HIJOS DE UN MISMO PADRE”. Se destaca el lema: “Padre”, tomado del Evangelio de san Lucas 11,2b.

También en este mes de julio celebramos en nuestro país el “**Día del Padre**”. Propicia es la ocasión para prestar atención al Cuarto Mandamiento de la Ley de Dios dado al pueblo de Israel a través de Moisés: “Honrar a padre y madre”.

“Honrar a padre y madre” es un mandamiento que trae una recompensa: “para que se prolongue tu vida sobre la tierra que Yavé, tu Dios, te da” (Éxodo 20,12). Este mandamiento implica reconocer la autoridad y el cuidado que los padres tienen sobre sus hijos, así como mostrarles respeto, amor y gratitud. “Honrar a padre y madre” es una muestra de obediencia a Dios, ya que se considera que los padres son un reflejo de la autoridad divina en la familia. Además, este mandamiento promueve la unidad familiar, el respeto mutuo y la transmisión de valores y enseñanzas de generación en generación.

El respeto y la gratitud hacia los padres contribuyen al desarrollo de relaciones familiares armoniosas y al bienestar emocional de los individuos. Por lo tanto, “honrar a padre y madre” no solo es un mandamiento en la Biblia, sino también un principio fundamental que promueve la estabilidad familiar, el respeto mutuo y el cumplimiento de la voluntad de Dios en la vida de las personas.

Por todo esto, les invitamos a que dediquen un día de este mes y en un ambiente familiar festivo e íntimo dediquemos una cena o almuerzo para honrar a nuestro padre y manifestarle, con palabras salidas del corazón, nuestra gratitud por ser el padre que es, aún con sus limitaciones humanas. Tengamos presentes a nuestros padres fallecidos y recordemos de ellos los valores que nos transmitieron, elevando a Dios Padre una oración por el descanso de sus almas.





# ENCUENTROS DE EVANGELIZACION

## PRIMER ENCUENTRO DE EVANGELIZACIÓN

Del 1 al 7 Julio 2024

“La oración” nos descubre como hijos de un mismo Padre

### 0. Ambientación

Se coloca en un área visible preferiblemente pared central la oración del Padre Nuestro, dividida en frases que se lean a distancia, una mesa en el centro con una Biblia grande abierta en Mt. 6, 9-13 y una luz encendida, ubicar el valor del mes en una zona central del encuentro.

### 1. Introducción:

Con entusiasmo iniciamos este mes de julio, reconociendo lo valiosos y significativos que son todos los padres en las familias, demos un aplauso a los padres presentes en este encuentro, agradecemos a Dios por tenerlos y por ser Él nuestro padre por excelencia, quien nos convierte en una gran familia haciéndonos a todos hermanos.

2. **Canto:** “Juntos como hermanos”.

3. **Oración:** Invocación al Espíritu Santo.

4. **Texto Bíblico:** Mateo 6, 7-15

### 5. Dialoguemos:

- ¿Por qué estamos convencidos de que somos hijos de un mismo Padre?
- ¿Cómo se nos pide que debe ser nuestra oración?
- ¿Qué importancia tiene la oración en nuestra relación con Dios y con los hermanos?
- ¿Qué beneficios tiene una familia con un padre que ora y promueve la oración en el hogar?
- ¿Tienes algún testimonio de vida personal o familiar que desees compartir de como el Padre nos escucha a través de la oración?

### 6. Profundización del tema:

El sabernos hijos de Dios ya es una Gracia, una distinción del Señor para con nosotros convirtiéndonos en hermanos todos, dándonos esa condición de hijos predilectos de Él. Cuando oramos con el Padrenuestro nos encontramos con esa evidencia tangible del lazo que nos une con nuestro creador con quien estamos llamados a mantener estrecha relación y la oración es el medio que tenemos para comunicarnos de una manera franca y directa con nuestro

Padre, teniendo la maravillosa certeza de que nos escucha.

Cuando el padre de familia descubre a Dios con su gran amor, con su generosidad y se convence de que necesita de Él para llevar adelante su misión, contagia a los demás en el hogar por su constante alabanza y reconocimiento de sus Santas manos en todo lo que acontece en la vida personal y familiar.

Todo padre debe tener a Dios como modelo de paternidad, actuar siguiendo su ejemplo: amando y entregándose por sus hijos, esperando lo mejor de ellos, sintiéndose orgulloso de sus buenas acciones, perdonando sus desaciertos, guiando, escuchando, cuidando.... Así mismo, el padre de familia debe actuar con sus hijos modelándole y transmitiéndoles la importancia de tener una relación personal con Dios.

## 7. Mensaje del Papa Francisco

El Papa Francisco en la homilía de la Misa que presidió en Roma en el marco de la Peregrinación de las Familias a la tumba de San Pedro, dijo: " ¡Para rezar en familia se requiere sencillez! Rezar juntos el Padrenuestro alrededor de la mesa no es una cosa extraordinaria: es fácil. Y rezar el Rosario juntos, en familia, es muy bello; da mucha fuerza y también rezar uno por el otro: el marido por la mujer, la mujer por el marido, ambos por los hijos, los hijos por los padres, por los abuelos. Rezar uno por el otro, esto es orar en familia y esto hace fuerte a la familia: la oración.

## 8. Oración

Unidos en círculo, elevar acciones de gracias y peticiones por los padres del sector, cerrar con un Padrenuestro despacio, meditando cada frase, un Ave María y Gloria.

9. **Canto Final:** "Abba Padre venga tu Reino".

# SEGUNDO ENCUENTRO DE EVANGELIZACIÓN

Del 8 al 14 Julio 2024

"La Gracia de ser padre" Sal. 127, 3-5

## O. Ambientación

Se coloca una Biblia abierta en el Salmo 127: 3-5, una cartulina con el tema de este encuentro "La Gracia de ser padre" y un collage de fotos de los padres del sector. Invitar y motivar previamente a los padres del sector para que asistan a este encuentro.

## 1. Introducción:

Hoy reconocemos y valoramos con mucho entusiasmo a ese hombre que se entrega queriendo propiciar la felicidad de sus hijos y toda su familia sin

esperar nada a cambio, más que la satisfacción del deber cumplido y ver con orgullo y alegría el desarrollo de sus retoños.

Ser padre es una Gracia, un don de Dios que nos compromete a llevar a cabalidad la educación en la fe de nuestro hijos, en todo momento y en todo lugar como nos manda en Deuteronomio 6; 5-7 “Las palabras que yo te mando hoy estarán sobre tu corazón, se las repetirás a tus hijos y les hablarás de ellas estando en tu casa y andando en el camino y cuando te acueste y cuando te levantes”.

**2. Canto:** “Papá” (Oscar Medina)

**3. Oración:**

Invocación al Espíritu Santo.

**4. Texto Bíblico:** Sal. 127; 3-5

**5. Dialoguemos:**

- ¿Por qué decimos que ser padre es una Gracia?
- ¿Cuáles serían las características de un buen padre, según la Biblia?
- ¿Cuál es el rol en la transmisión de la fe a los hijos?
- ¿Cuáles características que nos muestra Dios Padre, deben imitar todos los padres?

**6. Profundización del tema:**

Sabemos que ser padre es un don de Dios y una misión de amor, por eso a pesar de no recibir una preparación superior para ser padres vemos como de manera acertada vamos desempeñando el rol, pues el Señor nos llama a esa entrega y nos va guiando durante todo el proceso; por eso notamos que siempre que el papá se deja guiar, escucha, guarda, practica la Palabra de Dios y se empeña por transmitirla a sus hijos, contagiándolos en la fe y reconociendo las manos de Dios en todo momento, éstos dan testimonio de ello con su comportamiento a largo de su trayectoria de vida. Esa paternidad que ofrecemos a nuestros hijos es precisamente la que experimentamos del Padre Celestial; en la medida que somos conscientes de eso, constatamos como en el día a día se puede hacer presente a Dios en el hogar y sentirlo como tal.

En nuestra misión como transmisores de la fe, debemos ser conscientes de que para lograrla tenemos necesariamente que vivir la fe, pues nadie puede dar lo que no tiene, por más palabras que pronunciemos, nuestros hijos se quedan con lo ven que nosotros hacemos, por eso es importante que ellos noten que oramos, no solo en la oración juntos como matrimonio y la de familia, sino también mi oración como padre y compartirle a nuestros hijos algunos testimonios de respuesta de Dios a nuestras oraciones, caminar juntos como familia en la fe e ir orientando a nuestros hijos desde ella. Sabemos que es un gran reto, pero también estamos convencidos de que si permanecemos

alimentándonos con su Palabra y con la Eucaristía, no hay barreras, no hay obstáculos, ni pruebas que con Él no podamos vencer. Ningún padre que ha confiado en Dios ha quedado defraudado, por el contrario, cada día va encontrando más razones para glorificar al Señor.

Por tanto, la Gracia de ser padre es saberse partícipe de la Paternidad Divina, imitando en el hogar lo que haría el Padre Celestial aquí en la tierra, amarlos, cuidarlos, educarlos, corregirlos, escucharlos con ternura, proveerles, perdonarlos, acompañarlos en sus alegrías y en sus tristezas, fortalecerlos, orar con ellos y por ellos, etc.

## **7. Mensaje del Papa Francisco**

### **Consejos para llegar a ser un buen padre de familia:**

- Para ser un buen padre, lo primero es estar presente en la familia.
- Un buen padre debe estar cerca de la esposa, para compartir todo, alegrías y tristezas, esperanzas y esfuerzos.
- Un buen padre debe estar cerca de los hijos mientras crecen: cuando juegan y cuando se esfuerzan, cuando están alegres y cuando están angustiados, cuando se expresan y cuando callan, cuando se atreven, y cuando tienen miedo, cuando dan un paso en falso y cuando encuentran su camino.

Los padres deben ser pacientes. Tantas veces no se puede hacer nada más que esperar; rezar y esperar con paciencia, dulzura, magnanimidad, misericordia. Un buen padre sabe esperar, y sabe perdonar, desde el fondo de su corazón; ciertamente también sabe corregir con firmeza... El padre que sabe cómo corregir sin humillar es el mismo que sabe proteger sin ahorrar esfuerzos.

## **8. Oración**

Invitar a todos los padres del encuentro a colocarse en el centro del grupo, los demás participantes extienden sus manos sobre ellos y mientras todos oran en silencio por los padres ahí reunidos, uno del equipo ora en voz alta alabando, agradeciendo y pidiendo a Dios por los padres presentes y por los demás del sector. Se puede concluir con un Padrenuestro, un Ave María y Gloria.

**Motivar a los padres presentes a continuar participando de estos encuentros que les permiten crecer y caminar juntos.**

## **9. Canto Final: “He decidido seguir a Cristo”**

## TERCER ENCUENTRO DE EVANGELIZACIÓN

Del 15 al 19 Julio 2024

“PADRE” (Lc 11,2)

### 0. Ambientación:

En el hogar o lugar del encuentro, colocar una imagen de San José como un verdadero padre, representante del **Padre celestial**.

### 1. Introducción:

Con alegría iniciamos este mes de julio, en el que celebramos y honramos la memoria de San José en representación del Padre celestial, ya que él es el prototipo de padre, y aquí en Rep. Dom. el mes de julio es de los padres. Ellos se lo merecen, ya que se esfuerzan cada día por dar estabilidad y seguridad a toda la familia. La familia se apoya en los padres. Un padre que dedica tiempo a su familia produce un gran beneficio para la esposa y para los hijos, pues los hijos se sienten seguros cuando él está a su lado y él está siempre dispuesto a resolver cualquier problema. Por tal motivo, todo padre ha de parecerse a San José. Él es el modelo de padre, porque fue obediente a Dios, fiel a su esposa y dio ejemplo a su hijo Jesús.

2. **Canto:** “Querido Padre, cansado vuelvo a ti”

### 3. Oración:

Invocación al Espíritu Santo.

4. **Texto Bíblico:** Lc 11,2

### 5. Dialoguemos:

- ¿Cuál es el papel del PADRE celestial en nuestra familia?
- ¿Por qué Jesús llama PADRE a Dios?
- ¿Cómo en la familia podemos imitar al PADRE celestial?
- ¿Por qué le decimos padre a nuestro progenitor?

### 6. Profundización del tema:

Jesús, en el texto, nos enseña a llamar Padre a Dios como Él mismo le llama. Ciertamente que Él lo puede hacer con toda propiedad, ya que Él es su único hijo. Al impulsarnos a nosotros a decirle Padre nos está comprometiendo a vivir como Él que es el verdadero y único Hijo. No obstante, ese pronunciar ese nombre tiene que llevarnos a vivir esa filiación con Él, imitar a Jesús como el único Hijo y a la vez a ver a los demás como hermanos, ya que no es PADRE solo mío sino también de los demás, por eso en la oración del padre nuestro decimos Padre nuestro, porque es de todos.

Por eso, como Jesús fue obediente a su Padre, nosotros hemos de serlo también, Jesús cumplió la voluntad de su Padre, nosotros hemos de hacerlo también, Jesús llevó a cabo la misión encomendada por su Padre, nosotros hemos de hacerlo de la misma manera. En fin, hemos de imitar a Jesús en todo para vivir como hijos en el único Hijo que es Jesús. Así podemos decir PADRE.

San José, el padre adoptivo de Jesús también obedeció al Padre celestial y realizó el plan de Dios Padre al recibir a María en su casa y servirle de padre a Jesús el hijo de Dios Padre, educarlo y enseñarle su oficio de carpintero, por lo que él se convirtió en un padre ejemplar, prototipo del Padre celestial.

De este modo, al igual que san José, los padres de familia también han de ser colaboradores y protectores de su familia. Es el padre el que ofrece seguridad, confianza y estabilidad a sus hijos y a toda su familia. Así, los hijos, la esposa y toda la familia han de reconocer al padre de familia como un miembro eminente de la familia y depositar en él toda la confianza, de modo que se sienta con la responsabilidad sobre su familia. Los padres, por su lado, han de darse cuenta de que sobre ellos recae gran parte de la responsabilidad de su familia, por lo que han de dar lo mejor a su familia: dedicarle tiempo de calidad, hacer el mayor esfuerzo para lograr la estabilidad familiar, colaborar con la educación de sus hijos, y sobre todo dar testimonio y ejemplo a su familia, viviendo los valores familiares del amor, la comprensión, la ternura, la fidelidad, la autoridad, el perdón y la misericordia, los cuales se vivieron en la Sagrada Familia, recordando que el padre en la familia debe imitar al PADRE celestial, por eso se le puede decir padre.

## **7. Enseñanza Magisterial:**

### **LA RESPONSABILIDAD DEL VARÓN Y PADRE DE FAMILIA**

El padre, desde su especificidad, está llamado por el Dios de la vida a ocupar un lugar original y necesario en la construcción de la sociedad, en la generación de la cultura y en la realización de la historia. Profundamente motivados por la hermosa realidad del amor que tiene su fuente en Jesucristo, el varón se siente fuertemente invitado a formar una familia.

Allí, en una esencial disposición de reciprocidad y complementariedad, viven y valorizan para la plenitud de su vida, la activa e insustituible riqueza del aporte de la mujer, que les permite reconocer más nítidamente su propia identidad. En todos los ámbitos que constituyen su vocación y misión, el padre debe, en cuanto bautizado, sentirse enviado por la Iglesia a dar testimonio como discípulo y misionero de Jesucristo (Cf. Documento de Aparecida 459-460).

## **8. Oración del papa Francisco a san José**

Salve, custodio del Redentor y esposo de la Virgen María.  
A ti Dios confió a su Hijo, en ti María depositó su confianza,  
contigo Cristo se forjó como hombre.  
Oh, bienaventurado José, muéstrate padre también a nosotros  
y guíanos en el camino de la vida.  
Concédenos gracia, misericordia y valentía, y defiéndenos de todo mal.  
Amén.

**Padre nuestro, Ave María y Gloria.**

## **9. Canto Final: Padre me pongo en tus manos (Oración del abandono del Hno. Carlos De Foucauld).**

## ACCIÓN SIGNIFICATIVA DEL SECTOR

**Celebrar la paternidad de Dios haciendo un reconocimiento a los padres del sector.**

### **Preparación:**

- Ubicar un hogar o espacio amplio en el sector para celebrar el día de los padres.
- Invitar a todos los padres del sector.
- Formar equipos de trabajo incluyendo los jóvenes del sector para: promoción, música y animación, acto lúdico, brindis, logística, decoración festiva especial para los padres, etc.
- Motivar previamente a algunos hijos para que resalten las cualidades de sus papás.
- Escoger uno o dos padres del sector para que den su testimonio sobre su vida de oración personal y familiar.
- Llevar un regalo por familia para compartir en intercambio con los padres presentes en el encuentro.
- Orar por los padres del sector, especialmente los padres que estén enfermos.

### **1. Bienvenida**

Llenos de alegría celebramos hoy la bendición de tener unos padres ejemplares en nuestro sector, resaltamos su dedicación, entrega, su testimonio de vida y fe que muestran a sus hijos y a los demás padres. Hoy celebramos y recordamos todo el amor brindado a sus hijos. Pensemos en unos minutos y mencionemos todo lo que nos viene a la mente sobre nuestros padres: cariño, entrega, dedicación, normas, etc. Damos gracias a Dios por los padres que le reconocen, le donan su tiempo sirviéndole a través de los hermanos y dan testimonio de su vida de oración personal y familiar.

### **2. Canto antes de la oración inicial**

### **3. Oración**

Bendito Padre Celestial, gracias por regalarnos tu amor, tu misericordia y paternidad. En estos momentos que sentimos tu santa presencia te queremos pedir que bendigas a todos estos padres que con esmero se han entregado a sus hijos, dale la gracia de testimoniar su vida de oración y con ella tratar de imitar la paternidad que viene de ti. Padre Todopoderoso mantenlos saludables, unidos a ti y, llénalos de tu sabiduría para conducir sus familias según tu voluntad. Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo. Amén.

### **4. Texto bíblico:** Deuteronomio 6,6-9.



## **5. Reflexión Papa Francisco**

El Papa Francisco se pronunció ante algunos padres en la Plaza en el 2014 con las siguientes palabras: “Pido para ustedes la gracia de estar siempre muy cerca de sus hijos, dejándolos crecer, pero de estar muy cercanos, ¿eh? Ellos tienen necesidad de ustedes, de su presencia, de su cercanía, de su amor”. “Sean para ellos como San José: custodios de su crecimiento en edad, sabiduría y gracia. Custodios de su camino, educadores. Y caminen con ellos. Y con esta cercanía serán verdaderos educadores. Gracias por todo lo que hacen por sus hijos, ¡gracias! Y a ustedes tantas felicidades y buena fiesta del papá, a todos los papás que están aquí, a todos los papás. Que San José los bendiga y los acompañe”

## **6. Canción en honor a los padres**

**7. Reconocimiento de los padres destacados de la comunidad.**

**8. Acto lúdico, poesías, cuentos, actuaciones, canciones.**

**9. Testimonio de algunos padres sobre su papel en la familia.**

**10. Entrega de algunos presentes a los padres en su día.**

**11. Oración final: Pedir a uno de los padres hacer la oración final. Padre Nuestro, Ave María y Gloria.**

**12. Bendición: los padres presentes bendicen a sus hijos y a la comunidad, como lo hacen en sus casas habitualmente.**

**13. Canto final**

**14. Brindis**

**LECTURAS Y MEDITACIONES JULIO 2024**

Las citas bíblicas de las Lecturas Diarias utilizadas son tomadas del Calendario Litúrgico 2024 de la Conferencia del Episcopado Dominicano

<b>1</b>	<b>Feria</b>
<b>Lunes</b>	<b>Verde</b>
<b>62º Aniversario de la Ordenación Presbiteral de Mons. Antonio Camilo González, Obispo Emérito de La Vega</b>	

**Lectura del Profeta Amós 2,6-10.13-16.**

Así dice el Señor: A Israel, por tres pecados, y por el cuarto, no le perdonaré. Porque venden al justo por dinero, al pobre por un par de sandalias. Oprimen contra el polvo la cabeza de los míseros y tuercen el camino de los indigentes. Padre e hijo van juntos a una mujer, infamando mi nombre santo. Se acuestan sobre ropas dejadas en fianza, junto a cualquier altar; beben vino de multas, en el templo de su Dios. Yo destruí al amorreo al llegar ellos; era alto como los altos cedros, fuerte como las encinas. Destruí por arriba el fruto, la raíz por abajo. Yo los saqué de Egipto, los conduje por el desierto cuarenta años, para darles en posesión la tierra de los amorreos. Miren, yo los aplastaré en el suelo, como un carro lleno de gavillas. El veloz no encontrará huida, el fuerte no conservará su fuerza, el soldado no salvará la vida. El arquero no se mantendrá en pie, el hombre ágil no se escapará, el jinete no salvará la vida. El fuerte y valiente entre los soldados huirá desnudo aquel día -Oráculo del Señor-. **Palabra de Dios.**

**Salmo Responsorial: 49,16bc-17.18-19.20-21.22-23****R/. Atención, los que olvidan a Dios.**

¿Por qué recitas mis preceptos y tienes siempre en la boca mi alianza, tú que detestas mi enseñanza y te echas a la espalda mis mandatos? **R/.**

Cuando ves un ladrón, corres con él, te mezclas con los adúlteros; sueltas tu lengua para el mal, tu boca urde el engaño. **R/.**

Te sientas a hablar contra tu hermano, deshonoras al hijo de tu madre: esto haces, ¿y me voy a callar? ¿crees que soy como tú? Te acusaré, te lo echaré en cara. **R/.**

Atención, los que olvidan a Dios, no sea que los destruya sin remedio; el que me ofrece acción de gracias, ése me honra; al que sigue buen camino le haré ver la salvación de Dios. **R/.**

**Lectura del Santo Evangelio según San Mateo 8,18-22**

En aquel tiempo, viendo Jesús que lo rodeaba mucha gente, dio orden de atravesar a la otra orilla. Se le acercó un letrado y le dijo: Maestro, te seguiré adonde vayas. Jesús le respondió: Las zorras tienen madrigueras y los pájaros nidos, pero el Hijo del Hombre no tiene dónde reclinar la cabeza.

Otro que era discípulo, le dijo: Señor, déjame ir primero a enterrar a mi padre. Jesús le replicó: Tú, sígueme. Deja que los muertos entierren a sus muertos. **Palabra del Señor.**

## Meditación

La respuesta de Jesús al letrado que se ofreció a seguirle “a donde vayas” puede parecernos sorprendente a primera vista. Este letrado, con un compromiso en sus palabras, quizá no comprendía en su totalidad el profundo significado de lo que realmente implica seguir al Maestro. Jesús, con su conocimiento de lo que este seguimiento verdaderamente conlleva, le ofrece una respuesta que no es de rechazo ni de aprobación, sino una invitación a reflexionar sobre las verdaderas implicaciones de su decisión.

Seguir a Jesús no es solo caminar a su lado; es compartir su camino de sacrificios y entrega. Es aceptar participar en su misión, desde nuestra propia humanidad, hasta la cruz, donde Jesús entregará su vida por amor a nosotros. En este camino, muchos se sienten agotados, pierden la esperanza ante las promesas de Jesús, influenciados por la cultura de la inmediatez que busca respuestas rápidas a los dilemas cotidianos. Pero Jesús nos invita a mirar más allá de lo inmediato.

La petición de un discípulo que desea despedirse de su padre fallecido antes de seguir ilustra esta profunda enseñanza. Aunque su petición es comprensiblemente humana, Jesús le ofrece una respuesta desafiante, subrayando la urgencia y la importancia del llamado a seguirlo sin dilaciones.

Este seguimiento exige una entrega total, que supera incluso los lazos familiares más fuertes. Jesús nos recuerda que vivimos en un tiempo mesiánico, un momento único definido por Dios, en el que cada minuto cuenta y no hay espacio para distracciones de nuestra misión principal.

Al optar por seguir a Jesús, se nos invita a dejarlo todo atrás, a colocar a Jesús en el corazón de nuestra existencia, reconociendo que Él es lo más importante. Este compromiso con Jesús transforma nuestra visión de la vida, dotándola de una nueva perspectiva y claridad que solo puede venir de la luz de su gracia. En el seguimiento de Jesús, descubrimos que todo lo demás en nuestra vida se revaloriza, viéndolo con ojos renovados y comprendiendo el verdadero significado de la entrega y el amor.

2

Feria

Martes

Verde

### Lectura del Profeta Amós 3,1-8;4,11-12

Escuchen esta palabra que dice el Señor, hijos de Israel, a todas las familias que saqué de Egipto: «A ustedes solos los escogí, entre todas las familias de la tierra; por eso les tomaré cuentas por sus pecados.

¿Caminan juntos dos que no se conocen? ¿Ruge el león en la espesura sin tener presa? ¿Alza su voz el cachorro en la guarida sin haber cazado?

¿Cae el pájaro por tierra si no hay una trampa? ¿Salta la trampa del suelo sin haber atrapado? ¿Suena la trompeta en la ciudad sin que el pueblo se alarme? ¿Sucede una desgracia en la ciudad que no la mande el Señor?

Que no hará cosa el Señor sin revelar su plan a sus siervos, los profetas. Ruge el león, ¿quién no teme? Habla el Señor, ¿quién no profetiza?

Les envié una catástrofe como la de Sodoma y Gomorra, y fueron como tizón salvado del incendio, pero no se convirtieron a mí -oráculo del Señor-

Por eso, así te voy a tratar, Israel, y, porque así te voy a tratar, prepárate a encararte con tu Dios.» **Palabra de Dios.**

### **Salmo Responsorial: 5,5-6.7.8**

#### **R/. Señor, guíame con tu justicia**

Tú no eres un Dios que ame la maldad, ni el malvado es tu huésped, ni el arrogante se mantiene en tu presencia. **R/.**

Detestas a los malhechores, destruyes a los mentirosos; al hombre sanguinario y traicionero lo aborrece el Señor. **R/.**

Pero yo, por tu gran bondad, entraré en tu casa, me postraré ante tu templo santo con toda reverencia. **R/.**

### **Lectura del Santo Evangelio según San Mateo 8,23-27**

En aquel tiempo, subió Jesús a la barca, y sus discípulos lo siguieron. De pronto, se levantó un temporal tan fuerte que la barca desaparecía entre las olas; él dormía.

Se acercaron los discípulos y lo despertaron, gritándole: «¡Señor, sálvanos, que nos hundimos!» Él les dijo: «¡Cobardes! ¡Qué poca fe!» Se puso en pie, increpó a los vientos y al lago, y vino una gran calma.

Ellos se preguntaban admirados: «¿Quién es éste? ¡Hasta el viento y el agua le obedecen!» **Palabra del Señor.**

### **Meditación**

En el Evangelio de hoy, nos encontramos con una escena intensa: Jesús, dormido en la barca, se despierta no solo a las olas tumultuosas sino a la fe temblorosa de sus discípulos. Su reacción, marcada por una reprimenda cargada de pasión —“¡cobardes! ¡qué poca fe!”—, no busca desalentarnos, sino todo lo contrario. Jesús nos invita a encontrar en la fe la calma que supera las tormentas de la vida, a confiar como Él confía, incluso en el silencio aparente de Dios.

La incredulidad de los discípulos, su asombro al preguntarse “¿Quién es éste?”, refleja nuestros propios momentos de duda. Nos enfrentamos a las tempestades de la existencia, y en la turbulencia, a veces, nos cuesta ver la divinidad y el poder de Jesús, ese llamado a sumergirnos en su corazón y dejarnos inundar por su gracia sin medida. Pablo nos recuerda que Jesús habita en nuestros corazones (Ef 3,17), siempre vigilante, siempre presente.

La vida, con sus vaivenes, nos somete a pruebas constantes. Nuestra fe se tambalea ante los desafíos, los miedos y las incertidumbres. Es en estas tormentas interiores donde se revela la verdadera esencia de nuestra confianza en Jesús. Hay que reconocer que solo Él puede serenar nuestras almas, y restaurar la paz es el primer paso hacia la verdadera tranquilidad.

Esta narrativa bíblica no es ajena a nosotros; simboliza cada jornada de nuestra existencia, recordándonos que el único refugio seguro ante las adversidades del mundo se halla en la gracia divina. El grito de auxilio de los discípulos es también el nuestro, en esos momentos en que percibimos a Dios como distante, cuando olvidamos que Jesús, lejos de estar dormido, tiene el timón de nuestras vidas.

Él está aquí, inquebrantable en su misión de salvación, guiado por el amor incondicional del Padre. Jesús no nos reprocha nuestra fragilidad; en cambio, nos desafía a entregarnos completamente a su amor, a superar el miedo y abrazar una fe que nos sostiene incluso en medio de la tormenta más feroz. La enseñanza de Jesús es un faro de esperanza: en la confianza plena y la entrega total a su amor encontramos la verdadera paz.

3

Fiesta: Santo Tomás, Apóstol

Miércoles

Rojo

### Lectura de la Segunda Carta del Apóstol San Pablo a los Efesios 2,19-22

Hermanos: Ya no son extranjeros ni forasteros, sino que son ciudadanos de los santos y miembros de la familia de Dios. Están edificados sobre el cimiento de los apóstoles y profetas, y el mismo Cristo Jesús es la piedra angular.

Por él, todo el edificio queda ensamblado, y se va levantando hasta formar un templo consagrado al Señor. Por él, también ustedes se van integrando en la construcción, para ser morada de Dios, por el Espíritu. **Palabra de Dios.**

### Salmo Responsorial: 116,1-2

#### R/. Vayan al mundo entero y proclamen el Evangelio

Alaben al Señor, todas las naciones, aclámenlo todos los pueblos. **R/.**

Firme es su misericordia con nosotros, su fidelidad dura por siempre. **R/.**

### Lectura del Santo Evangelio según San Juan 20,24-29

Tomás, uno de los Doce, llamado el Mellizo, no estaba con ellos cuando vino Jesús. Y los otros discípulos le decían: "Hemos visto al Señor." Pero él les contestó: "Si no veo en sus manos la señal de los clavos, si no meto el dedo en el agujero de los clavos y no meto la mano en su costado, no lo creo." A los ocho días, estaban otra vez dentro los discípulos y Tomás con ellos.

Llegó Jesús, estando cerradas las puertas, se puso en medio y dijo: "Paz a ustedes." Luego dijo a Tomás: "Trae tu dedo, aquí tienes mis manos; trae tu mano y métela en mi costado; y no seas incrédulo, sino creyente." Contestó

Tomás: “¡Señor mío y Dios mío!” Jesús le dijo: “¿Porque me has visto has creído? Dichosos los que crean sin haber visto.” **Palabra del Señor.**

## Meditación

La historia de Tomás, relatada en el Evangelio de hoy, podría ser la de cualquiera de nosotros. Este discípulo, que caminó al lado de Jesús y fue testigo tanto de sus milagros públicos como de sus enseñanzas privadas, nos muestra un aspecto muy humano: la duda. A pesar de haber escuchado directamente de Jesús la promesa de su Resurrección, Tomás se encontró necesitando pruebas concretas para creer. Esta experiencia no es ajena a muchos dentro de nuestra Iglesia y, por extensión, en la sociedad actual, donde las barreras hacia la fe parecen multiplicarse.

La vivencia de nuestra fe trasciende la mera participación en rituales o el crecimiento en un entorno eclesialístico formal; si esta no se cimenta en la creencia verdadera de la Resurrección de Cristo, entonces se queda sin base. La fe nos llama a ir más allá de satisfacer necesidades humanas o materiales; nos invita a abrazar plenamente las promesas de Jesús, incluyendo su victoria sobre la muerte y su glorificación junto al Padre.

Tomás, en su búsqueda de pruebas, pidió poder ver y tocar las heridas de Jesús, manifestando su incredulidad ante el misterio de la Resurrección. La respuesta de Jesús a esta demanda no solo confirmó la realidad de su triunfo sobre la muerte sino que también marcó un momento crucial: la Resurrección no es un final en la cruz, sino una continuación de la misión de Jesús, quien se revela como el Señor y Redentor, el acto salvífico de Dios para la humanidad.

Jesús, al presentarse a Tomás, nos deja un mensaje profundo: la fe no depende de pruebas tangibles. Nos invita a superar nuestras dudas y a creer sin necesidad de ver o tocar, resaltando que la verdadera fe radica en la confianza y en la aceptación de su palabra. Tomás, al reconocer a Jesús como “¡Señor mío y Dios mío!”, nos ofrece un modelo de respuesta creyente que todos estamos llamados a emular.

La bendición que Jesús extiende a través de la experiencia de Tomás —“¡Dichosos los que crean sin haber visto!”— es un recordatorio de la alegría y la bienaventuranza que nos espera cuando abrazamos la fe con todo nuestro ser. Esta historia nos anima a vivir una fe plena, confiando en la palabra de Jesús y en su presencia salvadora en nuestras vidas. **¡Amén!**

4

Feria o Memoria Libre: Santa Isabel de Portugal

Jueves

Verde o Blanco

### Lectura del Profeta Amós 7,10-17

En aquellos días, Amasías, sacerdote de «Casa-de-Dios», envió un mensaje a Jeroboam, rey de Israel: «Amós conjura contra ti en medio de Israel; la tierra ya no puede soportar sus palabras. Porque así predica Amós: “Morirá

a espada Jeroboam. Israel saldrá de su país al destierro.»»

Dijo Amasías a Amós: «Vidente, vete y refúgiate en tierra de Judá; come allí tu pan y profetiza allí. No vuelvas a profetizar en «Casa-de-Dios», porque es el santuario real, el templo del país.» Respondió Amós: «No soy profeta ni hijo de profeta, sino pastor y cultivador de higos. El Señor me sacó de junto al rebaño y me dijo: “Ve y profetiza a mi pueblo de Israel.” Y, ahora, escucha la palabra del Señor: Tú dices: “No profetices contra la casa de Israel, no prediques contra la casa de Isaac.” Pues bien, así dice el Señor: “Tu mujer será deshonrada en la ciudad, tus hijos e hijas caerán a espada; tu tierra será repartida a cordel, tú morirás en tierra pagana, Israel saldrá de su país al destierro.»» **Palabra de Dios.**

### **Salmo Responsorial: 18,8.9.10.11**

#### **R/. Los mandamientos del Señor son verdaderos y enteramente justos**

La ley del Señor es perfecta y es descanso del alma; el precepto del Señor es fiel e instruye al ignorante. **R/.**

Los mandatos del Señor son rectos y alegran el corazón; la norma del Señor es límpida y da luz a los ojos. **R/.**

La voluntad del Señor es pura y eternamente estable; los mandamientos del Señor son verdaderos y enteramente justos. **R/.**

Más preciosos que el oro, más que el oro fino; más dulces que la miel de un panal que destila. **R/.**

### **Lectura del Santo Evangelio según San Mateo 9,1-8**

En aquel tiempo, subió Jesús a una barca, cruzó a la otra orilla y fue a su ciudad. Le presentaron un paralítico, acostado en una camilla. Viendo la fe que tenían, dijo al paralítico: «¡Ánimo, hijo!, tus pecados están perdonados.» Algunos de los escribas se dijeron: «Éste blasfema.»

Jesús, sabiendo lo que pensaban, les dijo: «¿Por qué piensan mal? ¿Qué es más fácil decir: “Tus pecados están perdonados”, o decir: “Levántate y anda”? Pues, para que vean que el Hijo del hombre tiene potestad en la tierra para perdonar pecados.» dijo, dirigiéndose al paralítico: «Ponte en pie, coge tu camilla y vete a tu casa.»» Se puso en pie, y se fue a su casa. Al ver esto, la gente quedó sobrecogida y alababa a Dios, que da a los hombres tal potestad.

**Palabra del Señor.**

### **Meditación**

El Evangelio de hoy nos presenta una narrativa que, a primera vista, despierta cierta extrañeza. Un paralítico es llevado ante Jesús, con la esperanza de una curación física. Sin embargo, la respuesta de Jesús, enfocada en el perdón de pecados, sorprende no solo a los presentes, sino que también nos invita a reflexionar sobre nuestras propias expectativas cuando buscamos a Dios.

Esta escena nos revela una verdad profunda: el ser humano enfrenta dos tipos de enfermedades, la física y la espiritual, siendo esta última la más grave porque escapa de la capacidad curativa humana. Jesús, al perdonar los pecados del paralítico, aborda la raíz de su verdadera aflicción, sanando su interior y restituyéndolo ante Dios. Este acto subraya que la misión de Jesús trasciende lo meramente visible, tocando lo más íntimo del ser humano.

El milagro de la cura física que sigue es una demostración del poder divino de Jesús en la tierra, respondiendo a las dudas de los escribas y reafirmando su autoridad para perdonar pecados. Este episodio nos desafía a examinar la profundidad de nuestra fe y las expectativas que cargamos al encontrarnos con lo divino. A menudo, nuestras enfermedades interiores, aquellas barreras que nos impiden vivir plenamente la fe, limitan nuestra capacidad de reconocer la acción de Dios en nuestras vidas.

Este relato es un llamado a la introspección, a identificar aquellas dolencias del espíritu que nos mantienen paralizados, incapaces de avanzar en el camino hacia una conversión genuina. Es un recordatorio de que nuestras limitaciones personales no solo nos alejan de la gracia divina, sino que también obstruyen nuestra habilidad para discernir y cumplir la voluntad de Dios.

La verdadera liberación y sanación vienen cuando permitimos que Jesús se convierta en el centro de nuestra existencia, dirigiendo tanto nuestro cuerpo como nuestro espíritu hacia la plenitud de vida que promete. Al abrirnos humilde y plenamente a su gracia, nos preparamos para ser testigos fieles de su Palabra y partícipes de la vida eterna que nos ofrece. Este Evangelio nos invita a dejar que Jesús sane no solo nuestras enfermedades físicas, sino también aquellas heridas del alma que solo Él puede restaurar.

<b>5</b>	<b>Feria o Memoria Libre: San Antonio María Zacarías, Presbítero</b>
----------	--

<b>Viernes</b>
----------------

<b>Verde o Blanco</b>
-----------------------

### **Lectura del Profeta Amós 8,4-6.9-12**

Escuchen esto, los que exprimen al pobre, despojan a los miserables, diciendo: «¿Cuándo pasará la luna nueva, para vender el trigo, y el sábado, para ofrecer el grano?»

Disminuyen la medida, aumentan el precio, usan balanzas con trampa, compran por dinero al pobre, al mísero por un par de sandalias, vendiendo hasta el salvado del trigo.

Aquel día –oráculo del Señor– haré ponerse el sol a mediodía, y en pleno día oscureceré la tierra. Cambiaré sus fiestas en luto, sus cantos en elegía; vestirá de saco toda cintura, quedará calva toda cabeza. Y habrá un llanto como por el hijo único, y será el final como día amargo.

Miren que llegan días –oráculo del Señor– en que enviaré hambre a la tierra: no hambre de pan ni sed de agua, sino de escuchar la palabra del Señor. Irán vacilantes de oriente a occidente, de norte a sur; vagarán buscando la palabra del Señor, y no la encontrarán. **Palabra de Dios.**



**Salmo Responsorial: 118,2.10.20.30.40.131****R/. No sólo de pan vive el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios**

Dichoso el que, guardando sus preceptos, lo busca de todo corazón. **R/.**

Te busco de todo corazón, no consientas que me desvíe de tus mandamientos. **R/.**

Mi alma se consume, deseando continuamente tus mandamientos. **R/.**

Escogí el camino verdadero, deseé tus mandamientos. **R/.**

Mira cómo ansío tus decretos: dame vida con tu justicia. **R/.**

Abro la boca y respiro, ansiando tus mandamientos. **R/.**

**Lectura del Santo Evangelio según San Mateo 9,9-13**

En aquel tiempo, vio Jesús al pasar a un hombre llamado Mateo, sentado al mostrador de los impuestos, y le dijo: «Sígueme.» Él se levantó y lo siguió. Y, estando en la mesa en casa de Mateo, muchos publicanos y pecadores, que habían acudido, se sentaron con Jesús y sus discípulos.

Los fariseos, al verlo, preguntaron a los discípulos: « ¿Cómo es que su maestro come con publicanos y pecadores?»

Jesús lo oyó y dijo: «No tienen necesidad de médico los sanos, sino los enfermos. Anden, aprendan lo que significa “misericordia quiero y no sacrificios”: que no he venido a llamar a los justos, sino a los pecadores.»

**Palabra del Señor.****Meditación**

En el Evangelio de hoy, volvemos a encontrar una referencia a la penetrante mirada de Jesús, capaz de revelar tanto lo que necesita la intervención de su gracia como los aspectos negativos en el corazón de aquellos en quienes se fija. Esta vez, la mirada de Jesús se posa en Mateo, sentado en su puesto de cobro de impuestos, acompañada de una invitación transformadora: “Sígueme”. Esta simple frase encierra un profundo llamado a la libertad, donde Dios nos invita a responder sin coacción, pero con esperanza en nuestro eventual “sí”.

La respuesta de Mateo a este llamado es inmediata y total, evidenciando el poderoso impacto de la voz de Jesús, capaz de ver más allá de los pecados y reconocer el potencial para el cambio y el servicio al Reino en un simple recaudador de impuestos. Mateo, tocado por el amor y la misericordia en la invitación de Jesús, no duda en seguirlo, demostrando que dentro de nosotros existe un deseo intrínseco de ser sanados y transformados por su gracia.

Jesús nos mira con el mismo conocimiento profundo, entendiendo nuestras fragilidades y descubriendo en nuestros corazones el anhelo de ser revestidos por su gracia. Como Mateo, cada uno de nosotros está llamado a responder a esta invitación, a ser parte activa del plan divino, cada uno como un eslabón vital en la cadena de su misión.

La clave está en estar atentos a la llamada de Jesús, que resuena en nuestros corazones, esperando nuestra respuesta de amor y seguimiento incondicional. La fe nos desafía a confiar plenamente en Dios, tal como lo expresó el Cardenal Newman, reconociendo que nuestra existencia misma, en salud o enfermedad, en certeza o duda, incluso en el dolor, tiene un propósito divino. Todo lo que vivimos puede ser usado por Dios de manera significativa.

Nosotros, como Mateo, estamos invitados a confiar en que nunca seremos desechados y que en cada circunstancia de nuestra vida, podemos servir a Dios. Que esta confianza en su voluntad y su plan para nosotros guíe nuestros pasos hacia el seguimiento fiel de Jesús. **¡Que así sea!**

6

**Feria o Memoria Libre: Santa María Goretti, Virgen y Mártir****Sábado****Verde o Rojo****Lectura del Profeta Amós 9,11-15**

Así dice el Señor: «Aquel día, levantaré la choza caída de David, tamaré sus brechas, levantaré sus ruinas como en otros tiempos. Para que posean las primicias de Edom, y de todas las naciones, donde se invocó mi nombre. –Oráculo del Señor–. Miren que llegan días –oráculo del Señor– en que el que ara sigue de cerca al segador; el que pisa las uvas, al sembrador; los montes manarán vino, y fluirán los collados. Haré volver los cautivos de Israel, edificarán ciudades destruidas y las habitarán, plantarán viñas y beberán de su vino, cultivarán huertos y comerán de sus frutos. Los plantaré en su campo, y no serán arrancados del campo que yo les di, dice el Señor, tu Dios.» **Palabra de Dios.**

**Salmo Responsorial: 84,9.11-12****R/. Dios anuncia la paz a su pueblo**

Voy a escuchar lo que dice el Señor: «Dios anuncia la paz a su pueblo y a sus amigos y a los que se convierten de corazón.» **R/.**

La misericordia y la fidelidad se encuentran, la justicia y la paz se besan; la fidelidad brota de la tierra, y la justicia mira desde el cielo. **R/.**

El Señor nos dará la lluvia, y nuestra tierra dará su fruto. La justicia marchará ante él, la salvación seguirá sus pasos. **R/.**

**Lectura del Santo Evangelio según San Mateo 9,14-17**

En aquel tiempo, se acercaron los discípulos de Juan a Jesús, preguntándole: «¿Por qué nosotros y los fariseos ayunamos a menudo y, en cambio, tus discípulos no ayunan?» Jesús les dijo: «¿Es que pueden guardar luto los invitados a la boda, mientras el novio está con ellos? Llegará un día en que se lleven al novio, y entonces ayunarán. Nadie echa un remiendo de paño sin remojar a un manto pasado; porque la pieza tira del manto y deja un roto peor. Tampoco se echa vino nuevo en odres viejos, porque revientan los

odres; se derrama el vino, y los odres se estropean; el vino nuevo se echa en odres nuevos, y así las dos cosas se conservan.» **Palabra del Señor.**

## Meditación

Las lecturas de hoy nos inspiran a encontrar esperanza y restauración, y a permanecer firmes en nuestra fe ante los desafíos actuales. En una época marcada por confusiones y conflictos, se nos recuerda la importancia de adherirnos a la verdad que representa Jesucristo, enfrentando la mala interpretación de la libertad que invade el espacio público y las redes sociales.

Estamos llamados a recordar que la dificultad actual no es permanente y a actuar con determinación. Jesús nos invita a una profunda transformación personal, a entregar nuestras faltas y a vivir de acuerdo con su mensaje de amor y redención. Como guía espiritual, enfatizo la necesidad de poner a Dios primero y confiar en Él, especialmente durante las pruebas, viviendo ya como si fuéramos ciudadanos del cielo y siguiendo el ejemplo de Jesús en cada aspecto de nuestra vida.

La conmovedora historia de Santa María Goretti, quien enfrentó terribles adversidades con fe inquebrantable, y que hoy recordamos, nos enseña sobre la fuerza del perdón y la pureza. Su capacidad para perdonar incluso en circunstancias extremas nos inspira a todos a vivir con una fe firme y un corazón puro.

Finalmente, la unión de misericordia y fidelidad, como lo proclama Amós, nos motiva a permanecer esperanzados y fieles. Este mensaje de amor divino y perseverancia humana debe guiarnos, recordándonos que, incluso en los momentos más desafiantes, estamos llamados a mantener la fe y esperanza, elementos esenciales que resuenan a lo largo del tiempo.

7

XIV Domingo del Tiempo Ordinario

II Semana del Salterio

Verde

**33º Aniversario de la Ordenación Presbiteral de Mons. Víctor Emilio Masalles Pere, Obispo Emérito de Bani**

**“En Jesús somos hijos de un mismo Padre”**

### Algunas Orientaciones:

Se coloca en lugar visible el título de este Domingo, así como el lema y valor del mes. En la medida de lo posible promover que todas las lecturas dominicales sean realizadas por padres de la comunidad. Después de proclamar el Evangelio o durante el Credo se puede pasear la Palabra como signo de fuente de oración que al acogerla y obedecerla nos descubre como hijos de un mismo Padre.



## Monición de Entrada

Hermanos y hermanas: Hoy, Decimocuarto Domingo del Tiempo Ordinario, el Señor nos reúne a celebrar la Eucaristía, meditar su Palabra, alimentarnos y fortalecernos con su Cuerpo y su Sangre, para así poder vivir la oración en la familia y transformemos la nación.

La Liturgia de hoy nos lleva a reflexionar sobre la misión recibida por el profeta Ezequiel enviado a anunciar y a denunciar los males, y cuyo mensaje fue rechazado por su Pueblo. De igual modo Jesús, enviado por su Padre a construir el Reino, su propuesta también fue rechazada en su tierra, incluso por sus parientes y vecinos que no entendían su misión.

Pero hoy tenemos una buena noticia: a pesar del rechazo que sufrieron Ezequiel y Jesús en distintas épocas, ellos fueron siempre fieles a su misión, les hicieran o no les hicieran caso.

Hoy más que nunca los padres y madres estamos llamados a realizar con responsabilidad la misión de guiar por buen sendero a nuestros hijos e hijas, aunque encontremos en ellos rebeldía y rechazo como fruto de la influencia del plan del mundo que se antepone al Plan de Dios.

Como pueblo orante estamos llamados a reflejar a Cristo en nuestra vida personal, familiar, comunitaria y social. Esto nos lleva a implorar, en esta Eucaristía de hoy, la sabiduría y gracia de Jesucristo para entender su mensaje salvífico de que como hijos de un mismo Padre TODOS somos hermanos y en TODOS debe primar el amor por sobre todas las cosas.

Poniendo nuestros ojos en el Señor, y esperando su misericordia, dispongámonos a iniciar nuestra Celebración recibiendo al mismo Jesucristo, que viene a presidirla en la persona de su ministro. Nos ponemos de pie y entonamos el canto de entrada.

## Oración Colecta

Oh Dios, que por medio de la humillación de tu Hijo levantaste a la humanidad caída; concede a tus fieles la verdadera alegría, para que, quienes hemos sido librados de la esclavitud del pecado, alcancemos también la felicidad eterna. **Por nuestro Señor.**

## LITURGIA DE LA PALABRA

### Primera Lectura: Ezequiel 2,2-5

Como el profeta Ezequiel, que fue llamado a anunciar el mensaje del Señor le pusieran caso o no, así también los padres y madres responsables están llamados a ser en nuestra sociedad los profetas de estos tiempos para que reconozcamos que somos hijos de un mismo Padre. **Escuchemos.**

### Lectura de la Profecía de Ezequiel 2,2-5

En aquellos días, el espíritu entró en mí, me puso en pie, y oí que me decía:- «Hijo de Adán, yo te envío a los israelitas, a un pueblo rebelde que se ha rebelado contra mí. Sus padres y ellos me han ofendido hasta el presente

día. También los hijos son testarudos y obstinados; a ellos te envío para que les digas: “Esto dice el Señor”. Ellos, te hagan caso o no te hagan caso (pues son un pueblo rebelde), sabrán que hubo un profeta en medio de ellos.» **Palabra de Dios.**

### **Salmo Responsorial: 122,1-2a.2bcd.3-4**

#### **R/. Nuestros ojos están en el Señor, esperando su misericordia**

A ti levanto mis ojos, a ti que habitas en el cielo. Como están los ojos de los esclavos fijos en las manos de sus señores. **R/.**

Como están los ojos de la esclava fijos en las manos de su señora, así están nuestros ojos en el Señor, Dios nuestro, esperando su misericordia. **R/.**

Misericordia, Señor, misericordia, que estamos saciados de desprecios; nuestra alma esta saciada del sarcasmo de los satisfechos, del desprecio de los orgullosos. **R/.**

### **Segunda Lectura: 2 Corintios 12,7b-10**

Pablo, seducido por Cristo, tuvo que luchar con la rebeldía de su propia carne para ser fiel, pero la gracia del Señor nunca le faltó y fue fuerte en su debilidad. **Escuchemos.**

### **Lectura de la Segunda Carta del Apóstol San Pablo a los Corintios 12,7b-10**

Hermanos: Para que no tenga soberbia, me han metido una espina en la carne: un emisario de Satanás que me apalea, para que no sea soberbio. Tres veces le he pedido al Señor verme libre de él y me ha respondido: «Te basta mi gracia; la fuerza se realiza en la debilidad.» Por eso, muy a gusto presumo de mis debilidades, porque así residirá en mí la fuerza de Cristo. Por eso, vivo contento en medio de mis debilidades, de los insultos, las privaciones, las persecuciones y las dificultades sufridas por Cristo. Porque, cuando soy débil, entonces soy fuerte. **Palabra de Dios.**

### **Aleluya Lc 4,18**

**El Espíritu del Señor esta sobre mí; me ha enviado para anunciar el Evangelio a los pobres.**

### **Evangelio: Marcos 6,1-6**

Jesús recibió una misión de su Padre Dios. Cumplirla con fidelidad llevó a que su propia gente se cuestionara asombrada por la sabiduría que Él mostraba. Lo que la gente de su pueblo natal reflejaba era una completa falta de fe. Esto extrañaba a Jesús.

Nos ponemos de pie para escuchar la proclamación del Santo Evangelio.

### **Lectura del Santo Evangelio según San Marcos 6,1-6**

En aquel tiempo, fue Jesús a su pueblo en compañía de sus discípulos. Cuando llegó el sábado, empezó a enseñar en la sinagoga; la multitud que lo

oía se preguntaba asombrada: «¿De dónde saca todo eso? ¿Qué sabiduría es esa que le han enseñado? ¿Y esos milagros de sus manos? ¿No es éste el carpintero, el hijo de María, hermano de Santiago y José y Judas y Simón? Y sus hermanas ¿no viven con nosotros aquí?

Y esto les resultaba escandaloso. Jesús les decía: «No desprecian a un profeta más que en su tierra, entre sus parientes y en su casa.» No pudo hacer allí ningún milagro, solo curó algunos enfermos imponiéndoles las manos. Y se extrañó de su falta de fe. Y recorría los pueblos de alrededor enseñando.

### Palabra del Señor.

## Meditación

En este XIV Domingo del Tiempo Ordinario, la Palabra de Dios nos invita a reflexionar sobre la misión profética y la gracia de Dios en nuestras vidas.

En el libro de Ezequiel, el profeta recibe la llamada de Dios para anunciar su Palabra al pueblo de Israel. A pesar de la dureza del corazón del pueblo, Dios le asegura que su palabra no volverá vacía, sino que cumplirá su propósito. Y San Pablo nos habla de la gracia de Dios en su vida, a pesar de las dificultades y los sufrimientos. Él considera que su debilidad es una oportunidad para que la gracia de Dios se manifieste más plenamente en él.

Nos encontramos hoy con Jesús quien regresa a su tierra natal y se encuentra con la incredulidad y el rechazo de sus paisanos. A pesar de sus obras milagrosas, no son capaces de reconocerlo como el Mesías. Como Ezequiel, somos llamados a ser profetas en medio de nuestro mundo, a anunciar la Palabra de Dios con valentía y fidelidad, incluso cuando nos encontremos con la incredulidad y el rechazo. Como san Pablo, debemos reconocer nuestra debilidad y abrirnos a la gracia de Dios, que nos fortalece y nos sostiene en todo momento. Como Jesús, debemos ser testigos de la misericordia y el amor de Dios en nuestro mundo, incluso cuando nos encontremos con la indiferencia y el rechazo.

Pidamos hoy al Señor que nos conceda la gracia de ser profetas valientes y fieles, que anunciemos su Palabra con alegría y confianza, y que seamos testigos de su misericordia y su amor en medio de nuestro mundo. Que nuestros ojos estén puestos en el Señor, esperando su misericordia y su gracia, y que seamos capaces de reconocer su presencia en nuestras vidas y en nuestro mundo. En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

**¡Amén!**

### Oración de los Fieles

**Quien preside:** Con el deseo de escuchar y obedecer al Señor y a sus profetas, supliquemos al Padre con humildad por nuestras necesidades y las del mundo entero diciendo: **Padre, que acojamos con fe a tus enviados.**

- Por toda la Iglesia, que habiendo recibido el encargo de anunciar la Palabra de Dios, lo haga con responsabilidad y denuncie los males que no son signos del Reino de Dios. **Oremos.**

- Por los gobiernos de las naciones, especialmente el de nuestro país, para que, escuchando la voz del Señor a través de sus profetas de hoy, actúen con responsabilidad tomando las medidas necesarias que lleven a una verdadera equidad en lo social, en lo político y en lo económico, protegiendo especialmente a los más pobres. **Oremos.**
- Por los enfermos, los encarcelados, por lo que no tienen trabajo, y por todos los que sufren por cualquier injusticia y exclusión, para que escuchen la voz del Señor y en su sufrimiento reciban la fuerza y la gracia que viene del Señor, y nuestra solidaridad. **Oremos.**
- Por las familias, para que desde ellas se promueva la paternidad responsable, se fomenten los valores del Evangelio, y se ayude a descubrir la vocación de sus hijos e hijas. **Oremos.**
- Por todos nosotros reunidos aquí en esta Asamblea, para que juntos en oración, con Jesús, transformemos la Nación. **Oremos.**

**Quien preside:** Escucha, Padre, nuestras súplicas y danos fuerza para realizar tu misión nos pongan caso o no, aunque nos desprecien y rechacen.

**Por Jesucristo nuestro Señor.**

8	Feria
Lunes	Verde
<b>29º Aniversario de la Ordenación Presbiteral de Mons. Andrés Napoleón Romero Cárdenas, Obispo de Barahona</b>	

### **Lectura del Profeta Oseas 2,14-16.19-20**

Así dice el Señor: «Yo la cortejaré, me la llevaré al desierto, le hablaré al corazón. Y me responderá allí como en los días de su juventud, como el día en que la saqué de Egipto. Aquel día -oráculo del Señor-, me llamará “Esposo mío”, no me llamará “Ídolo mío”. Me casaré contigo en matrimonio perpetuo, me casaré contigo en derecho y justicia, en misericordia y compasión, me casaré contigo en fidelidad, y te penetrarás del Señor.» **Palabra de Dios.**

### **Salmo Responsorial: 144.2-3.4-5.6-7.8-9**

#### **R/. El Señor es clemente y misericordioso**

Día tras día, te bendeciré y alabaré tu nombre por siempre jamás. Grande es el Señor, merece toda alabanza, es incalculable su grandeza. **R/.**

Una generación pondera tus obras a la otra y le cuenta tus hazañas; alaban ellos la gloria de tu majestad, y yo repito tus maravillas. **R/.**

Encarecen ellos tus temibles proezas, y yo narro tus grandes acciones; difunden la memoria de tu inmensa bondad, y aclaman tus victorias. **R/.**

El Señor es clemente y misericordioso, lento a la cólera y rico en piedad; el Señor es bueno con todos, es cariñoso con todas sus criaturas. **R/.**

### **Lectura del Santo Evangelio según San Mateo 9,18-26**

En aquel tiempo, mientras Jesús hablaba, se acercó un personaje que se arrojó ante él y le dijo: «Mi hija acaba de morir. Pero ven tú, ponle la mano

en la cabeza, y vivirá.» Jesús lo siguió con sus discípulos. Entretanto, una mujer que sufría flujos de sangre desde hacía doce años, se le acercó por detrás y le tocó el borde del manto, pensando que, con sólo tocarle el manto, se curaría. Jesús se volvió, y al verla le dijo: «¡Ánimo, hija! Tu fe te ha curado.» Y en aquel momento quedó curada la mujer. Jesús llegó a casa del personaje y, al ver a los flautistas y el alboroto de la gente, dijo: «¡Fuera! La niña no está muerta, está dormida.» Se reían de él. Cuando echaron a la gente, entró él, cogió la niña de la mano, y ella se puso en pie. La noticia se divulgó por aquella comarca. **Palabra del Señor.**

## Meditación

La esencia de la primera lectura del profeta Oseas se centra en el amor eterno que Dios desea compartir con nosotros, un amor que se profundiza al adentrarnos en el silencio y la soledad para experimentar su presencia abrumadora y apasionada.

A través de la historia, la fidelidad de Dios hacia su pueblo ha sido constante, incluso frente a las innumerables veces que Israel rompió sus promesas. Dios nos busca incansablemente, ofreciendo perdón y misericordia, levantándonos y animándonos a perdonarnos a nosotros mismos en un camino que culmina en la unión eterna con Él en la nueva Jerusalén.

Este pasaje nos recuerda que no debemos percibir a Dios como una entidad distante, sino más bien como un compañero íntimo, cambiando la denominación de “ídolo” por “esposo”. La crítica a la percepción de que la fe no requiere de religiosidad por parte de algunas corrientes cristianas se contrarresta con el argumento de que la esencia de “religión” es, de hecho, “relación”. Sin una conexión personal con Dios, y sin vivir en comunidad como parte del cuerpo místico de Cristo, sería difícil navegar los desafíos del mundo.

El Evangelio complementa esta enseñanza con ejemplos de fe y obediencia extraordinarias. La mujer con hemorragias, aislada y desesperanzada tras años de sufrimiento y rechazo, encuentra sanación simplemente tocando el manto de Jesús, demostrando una fe profunda y valiente. Jesús la sana, afirmando que su fe ha sido la clave de su curación. Del mismo modo, la historia del hombre que ruega a Jesús que salve a su hija recién fallecida ilustra una confianza sobrenatural en el poder de Jesús para devolver la vida, subrayando que nuestra fe puede llevarnos más allá del entendimiento humano y de la aceptación social.

Estos relatos enfatizan que la verdadera fe puede enfrentar burlas y juicios, pero solo necesitamos escuchar y confiar en Dios, quien reafirma y valida nuestra fe con actos de amor y poder. Al final, la fe nos lleva a presenciar milagros: la restauración de la vida y la sanación, testimonios del amor inagotable y la misericordia de Dios hacia nosotros.



9

**Feria o Memoria Libre: San Agustín Zhao Rong,  
Presbítero y Compañeros Mártires****Martes****Verde o Rojo****Lectura del Profeta Oseas 8,4-7.11-13**

Así dice el Señor: «Se nombraron un rey en Israel sin contar conmigo, se nombraron príncipes sin pedirme consejo. Con su plata y su oro se hicieron ídolos para su perdición.

Hiede tu novillo, Samaria, ardo de ira contra él. ¿Cuándo lograrán la inocencia?

Un escultor lo hizo, y no es dios, se romperá en pedazos el toro de Samaria. Siembran viento y cosechan tempestades. No brotan tallos, las espigas no tienen harina, y, si la diesen, la comerían extraños.

Efraín multiplicó sus altares para pecar, para pecar le sirvieron sus altares. Aunque les dé multitud de leyes, las consideran como de un extraño. Aunque inmolen víctimas en mi honor y coman la carne, al Señor no le agradan. Tiene presente sus culpas y castigará sus pecados: volverán a Egipto.» **Palabra de Dios.**

**Salmo Responsorial: 113b,3-4.5-6.7-8.9-10****R/. Israel confía en el Señor**

Nuestro Dios está en el cielo, lo que quiere lo hace. Sus ídolos, en cambio, son plata y oro, hechura de manos humanas. **R/.**

Tienen boca, y no hablan; tienen ojos, y no ven; tienen orejas, y no oyen; tienen nariz, y no huelen. **R/.**

Tienen manos, y no tocan; tienen pies, y no andan. Que sean igual los que los hacen, cuantos confían en ellos. **R/.**

Israel confía en el Señor: él es su auxilio y su escudo. La casa de Aarón confía en el Señor: él es su auxilio y su escudo. **R/.**

**Lectura del Santo Evangelio según San Mateo 9,32-38**

En aquel tiempo, presentaron a Jesús un endemoniado mudo. Echó al demonio, y el mudo habló. La gente decía admirada: «Nunca se ha visto en Israel cosa igual.» En cambio, los fariseos decían: «Éste echa los demonios con el poder del jefe de los demonios.»

Jesús recorría todas las ciudades y aldeas, enseñando en sus sinagogas, anunciando el Evangelio del Reino y curando todas las enfermedades y todas las dolencias. Al ver a las gentes, se compadecía de ellas, porque estaban extenuadas y abandonadas, como ovejas que no tienen pastor. Entonces dijo a sus discípulos: «La mies es abundante, pero los trabajadores son pocos; rueguen, pues, al Señor de la mies que mande trabajadores a su mies.»

**Palabra del Señor.**

## Meditación

Hoy, el profeta Oseas nos transmite la reprobación de Dios hacia el pueblo de Israel por haber elegido a un rey y príncipes sin buscar su aprobación. Esta narrativa nos invita a reflexionar sobre nuestras propias decisiones, especialmente aquellas tomadas sin considerar la dirección divina. ¿No es acaso una muestra de desconfianza hacia el plan perfecto que Dios tiene para nosotros, un plan que solo Él, con amor infinito y sabiduría, puede trazar?

Oseas también denuncia la idolatría del pueblo, señalando su devoción a ídolos de plata y oro, sustitutos inertes y vacíos de la verdadera divinidad. Nos hace cuestionar nuestros propios ídolos modernos: dinero, poder, apariencia, lujos, entre otros vicios. Este es un llamado a la introspección, a identificar y dismantelar esas falsas devociones con la ayuda del Espíritu Santo.

La idolatría, según Oseas, no es solo un pecado del pasado. Es un camino hacia la muerte espiritual, un alejamiento de la presencia de Dios que nos expone a peligros eternos. Un ídolo, al ocupar el lugar reservado a Dios, nos impide cumplir con el resto de sus mandamientos. La vida cristiana exige una voluntad firme para rechazar todo lo que obstaculiza nuestro amor y devoción a Dios.

El Evangelio nos muestra a Jesús liberando a un hombre poseído y mudo, evidenciando el poder divino sobre el mal. A pesar de las acusaciones de los fariseos, que atribuyen a Jesús una alianza con el mal, su misión de sanar y proclamar el Evangelio continúa inalterable, lleno de compasión por la humanidad.

Jesús, recorriendo ciudades y aldeas, se enfrenta al agotamiento físico, pero su determinación por hacer el bien y llevar la buena noticia es incansable. Hoy, nos recuerda la abundancia de la cosecha y la escasez de obreros. Nos convoca a ser parte activa de su misión, uniendo nuestras oraciones por la unidad de la Iglesia, el surgimiento de vocaciones y el compromiso laico en la evangelización y el servicio por amor.

Este mensaje es una invitación a mirar hacia nuestro interior, reconociendo y despojándonos de los ídolos que nos apartan de Dios, y a asumir, con renovado vigor, nuestra vocación de seguidores de Cristo, dispuestos a servir y evangelizar en un mundo que clama por amor y verdad.

10

Feria

Miércoles

Verde

### Lectura del Profeta Oseas 10,1-3.7-8.12

Israel era una viña frondosa, y daba fruto: cuanto más eran sus frutos, más aumentó sus altares; cuanto mejor era la tierra, mejores monumentos erigía.

Tiene el corazón dividido, ahora lo expiará: él mismo destruirá sus altares, abatirá sus estelas. Ahora dicen: «No tenemos rey, no respetamos al Señor, ¿qué podrá hacernos el rey?»

Desaparece Samaria, y su rey, como espuma sobre la superficie del agua. Son destruidos los altozanos de los ídolos, el pecado de Israel. Cardos y abrojos crecen sobre sus altares; gritan a los montes: “Cúbrannos”, a los collados: “Caigan sobre nosotros.”

Siembren justicia y cosecharán misericordia. Roturen un campo, que es tiempo de consultar al Señor, hasta que venga y llueva sobre ustedes la justicia. **Palabra de Dios.**

### **Salmo Responsorial: 104,2-3.4-5.6-7**

#### **R/. Busquen continuamente el rostro del Señor**

Canten al son de instrumentos, hablen de sus maravillas; gloríen de su nombre santo, que se alegren los que buscan al Señor. **R/.**

Recurran al Señor y a su poder, busquen continuamente su rostro. Recuerden las maravillas que hizo, sus prodigios, las sentencias de su boca. **R/.**

¡Estirpe de Abrahán, su siervo; hijos de Jacob, ¡su elegido! El Señor es nuestro Dios, él gobierna toda la tierra. **R/.**

### **Lectura del Santo Evangelio según San Mateo 10,1-7**

En aquel tiempo, Jesús llamó a sus doce discípulos y les dio autoridad para expulsar espíritus inmundos y curar toda enfermedad y dolencia. Estos son los nombres de los doce apóstoles: el primero, Simón, el llamado Pedro, y su hermano Andrés; Santiago el Zebedeo, y su hermano Juan; Felipe y Bartolomé, Tomás y Mateo el publicano; Santiago el Alfeo y Tadeo; Simón el fanático y Judas Iscariote, el que lo entregó. A estos doce les envió Jesús con estas instrucciones: «No vayan a tierra de paganos ni entren en las ciudades de Samaria, sino vayan a las ovejas descarriadas de Israel. Vayan y proclamen que el Reino de los cielos está cerca.» **Palabra del Señor.**

## **Meditación**

A lo largo de las Escrituras, la viña emerge como una metáfora poderosa, simbolizando el trabajo arduo y las recompensas dulces que provienen de cultivar la tierra. Dios utiliza esta imagen para describir a Israel, una viña fructífera que, paradójicamente, se distanciaba de Él con cada bendición recibida, dividiéndose en la idolatría y el olvido de sus mandatos. Este retrato nos interpela: ¿nos alejamos de Dios en tiempos de abundancia y autosuficiencia?

Esta reflexión nos acerca a la realidad de que, incluso en la prosperidad, podemos descuidar nuestra conexión divina. Las pruebas, en este sentido, actúan como recordatorios de lo verdaderamente esencial: nuestra entrega y confianza en un Dios incesante en su espera. Recientemente, hemos meditado sobre la importancia de aferrarnos a la fidelidad divina,

cumpliendo Su voluntad y sirviendo al prójimo con diligencia, humildad y agradecimiento.

Con el bautismo, se nos otorgó una autoridad especial, no para dominar, sino para servir, tal como Jesús lo enseñó. Este llamado al servicio también recae en nuestros sacerdotes, consagrados para guiar a las ovejas perdidas hacia el reino de Dios, una misión que requiere de nuestro apoyo incondicional.

Nuestro mundo sería muy distinto sin el invaluable trabajo de religiosas y sacerdotes dedicados a educar, cuidar y servir en contextos de riesgo, movidos por su vocación de acompañamiento fraterno. En este contexto, como católicos, enfrentamos malentendidos sobre nuestra fe, desafiándonos a dialogar y aclarar nuestras creencias con convicción y claridad, especialmente en lo que respecta al valor de los sacramentos y la intercesión de María.

Somos herederos de un reino, llamados a ser parte de la Iglesia fundada por Cristo, una comunidad única, santa, católica y apostólica. Damos gracias por el regalo de la fe y por la presencia constante de Cristo en la Eucaristía, prometiéndonos su compañía hasta el fin de los tiempos.

11

Memoria Obligatoria: San Benito, Abad

Jueves

Blanco

### Lectura del Profeta Oseas 11,1b-4.8c-9

Así dice el Señor: «Cuando Israel era joven, lo amé, desde Egipto llamé a mi hijo. Cuando lo llamaba, él se alejaba, sacrificaba a los Baales, ofrecía incienso a los ídolos. Yo enseñé a andar a Efraín, lo alzaba en brazos; y él no comprendía que yo lo curaba.» Con cuerdas humanas, con correas de amor lo atraía; era para ellos como el que levanta el yugo de la cerviz, me inclinaba y le daba de comer.

Se me revuelve el corazón, se me conmueven las entrañas. No cederé al ardor de mi cólera, no volveré a destruir a Efraín; que soy Dios, y no hombre; santo en medio de ti, y no enemigo a la puerta. **Palabra de Dios.**

### Salmo Responsorial: 79,2ac.3b.15-16

#### R/. Que brille tu rostro, Señor, y nos salve

Pastor de Israel, escucha, tú que te sientas sobre querubines, resplandece; despierta tu poder y ven a salvarnos. **R/.**

Dios de los ejércitos, vuélvete: mira desde el cielo, fíjate, ven a visitar tu viña, la cepa que tu diestra plantó, y que tú hiciste vigorosa. **R/.**

### Lectura del Santo Evangelio según San Mateo 10,7-15

En aquel tiempo dijo Jesús a sus apóstoles: «Vayan y proclamen que el Reino de los cielos está cerca; curen enfermos, resuciten muertos, limpien leprosos, echen demonios. Lo que han recibido gratis, denlo gratis. No lleven en la faja oro, plata ni calderilla; ni tampoco alforja para el camino, ni otra túnica, ni sandalias, ni bastón; bien merece el obrero su sustento. Cuando

entren en un pueblo o aldea, averigüen quién hay allí de confianza y quédense en su casa hasta que se vayan. Al entrar en una casa saluden; si la casa se lo merece, la paz que le desean vendrá a ella. Si no se lo merece, la paz volverá a ustedes. Si alguno no les recibe o no los escucha, al salir de su casa o del pueblo, sacúdanse el polvo de los pies. Les aseguro que el día del juicio les será más llevadero a Sodoma y Gomorra que a aquel pueblo.» **Palabra del Señor.**

## Meditación

En las lecturas de hoy, encontramos un mensaje profundo y conmovedor que nos invita a reflexionar sobre la infinita misericordia de Dios y su llamado constante a la conversión y al servicio.

El profeta Oseas nos presenta una imagen tierna y compasiva de Dios, que nos habla de su amor inquebrantable por su pueblo, a pesar de sus infidelidades. “Cuando Israel era niño, yo lo amé”, nos dice, mostrándonos cómo Dios nos guía y sostiene con cuerdas de amor, como a un niño que aprende a caminar. Esta imagen paterna de Dios, que nos eleva y nos lleva sobre sus hombros, nos recuerda la ternura con la que Él nos trata, incluso cuando nos alejamos de su camino.

El Salmo Responsorial hace eco a este amor paciente y persistente de Dios, implorando su intervención y protección, recordándonos que somos la viña que Él mismo plantó, la obra de sus manos. Aquí se nos invita a volver nuestros corazones hacia el Señor, reconociendo nuestra necesidad constante de su cuidado y guía.

En el Evangelio según San Mateo, Jesús envía a sus discípulos con un mensaje claro: “Lo que gratuitamente han recibido, denlo gratuitamente”. Este mandato nos recuerda nuestra misión como cristianos de compartir las buenas nuevas del Reino de Dios, no solo con palabras, sino también con acciones concretas de amor y servicio a los demás. Jesús nos llama a ser portadores de su paz, a sanar a los enfermos, a resucitar a los muertos, a purificar a los leprosos y a expulsar demonios, recordándonos que el poder del Reino de Dios se manifiesta en medio de nosotros cuando servimos a los demás en su nombre.

Estas lecturas nos invitan a reflexionar sobre la profundidad del amor de Dios por cada uno de nosotros y sobre nuestra respuesta a ese amor. Nos llaman a una conversión constante, a recordar que somos amados incondicionalmente por Dios y que, a cambio, estamos llamados a amar y servir a los demás con la misma generosidad y compasión.

Que esta meditación sea una motivación para vivir nuestra fe de manera activa y consciente, recordando siempre que somos llamados a ser luz en la oscuridad, portadores de esperanza y signos vivos del amor misericordioso de Dios en el mundo. Que el Espíritu Santo nos inspire y nos fortalezca en nuestra misión, ayudándonos a reflejar el rostro de Cristo a todos los que encontramos en nuestro camino.

### Lectura del Profeta Oseas 14,2-10

Así dice el Señor: «Israel, conviértete al Señor Dios tuyo, porque tropezaste por tu pecado. Preparen su discurso, vuelvan al Señor y díganle: Perdona del todo la iniquidad, recibe benévolo el sacrificio de nuestros labios. No nos salvará Asiria, no montaremos a caballo, no volveremos a llamar Dios a la obra de nuestras manos. En ti encuentra piedad el huérfano.

Yo curaré sus extravíos, los amaré sin que lo merezcan, mi cólera se apartará de ellos. Seré para Israel como rocío, florecerá como azucena, arraigará como el Líbano. Brotarán sus vástagos, será su esplendor como un olivo, su aroma como el Líbano. Vuelven a descansar a su sombra: harán brotar el trigo, florecerán como la viña; será su fama como la del vino del Líbano.

Efraín, ¿qué te importan los ídolos? Yo le respondo y le miro: yo soy como un ciprés frondoso: de mí proceden tus frutos.

¿Quién es el sabio que lo comprenda, el prudente que lo entienda? Rectos son los caminos del Señor: los justos andan por ellos, los pecadores tropiezan en ellos.» **Palabra de Dios.**

### Salmo Responsorial: 50,3-4.8-9.12-13.14 y 17

#### R/. Mi boca proclamará tu alabanza, Señor

Misericordia, Dios mío, por tu bondad, por tu inmensa compasión borra mi culpa; lava del todo mi delito, limpia mi pecado. **R/.**

Te gusta un corazón sincero, y en mi interior me inculcas sabiduría. Rocíame con el hisopo: quedaré limpio; lávame: quedaré más blanco que la nieve. **R/.**

Oh Dios, crea en mí un corazón puro, renuévame por dentro con espíritu firme; no me arrojes lejos de tu rostro, no me quites tu santo espíritu. **R/.**

Devuélveme la alegría de tu salvación, afiánzame con espíritu generoso. Señor, me abrirás los labios, y mi boca proclamará tu alabanza. **R/.**

### Lectura del Santo Evangelio según San Mateo 10,16-23

En aquel tiempo dijo Jesús a sus apóstoles: «Miren que les mando como ovejas entre lobos; por eso, sean sagaces como serpientes y sencillos como palomas. Pero no se fíen de la gente, porque los entregarán a los tribunales, los azotarán en las sinagogas y los harán comparecer ante gobernadores y reyes por mi causa; así darán testimonio ante ellos y ante los gentiles.

Cuando los arresten, no se preocupen de lo que van a decir o de cómo lo dirán; en su momento se les sugerirá lo que tienen que decir; no serán ustedes que hablen, el Espíritu de su Padre hablará por ustedes.

Los hermanos entregarán a sus hermanos para que los maten, los padres a los hijos; se rebelarán los hijos contra sus padres y los matarán. Todos los odiarán por mi nombre: el que persevere hasta el final, se salvará.

Cuando les persigan en una ciudad, huyan a otra. Créanme, no terminarán con las ciudades de Israel antes de que vuelva el Hijo del hombre.» **Palabra del Señor.**

## Meditación

En el Evangelio de San Mateo que hoy se nos presenta, Jesús nos prepara para la misión con una advertencia clara y una promesa de acompañamiento. Nos envía como “ovejas en medio de lobos”, recordándonos la necesidad de ser astutos como serpientes y sencillos como palomas. En este llamado, Jesús nos advierte sobre los desafíos y persecuciones que enfrentaremos por llevar su nombre, pero también nos asegura su presencia constante y el auxilio del Espíritu Santo, quien hablará por nosotros en momentos de necesidad. Esta invitación al discipulado, aunque desafiante, nos sumerge en la confianza de que no estamos solos; Cristo y su Espíritu nos fortalecen y guían.

El profeta Oseas, en su llamado a la conversión, nos invita a volvernos a Dios con todo nuestro corazón, recordándonos que es en nuestra fragilidad y arrepentimiento donde Dios se manifiesta con su amor y perdón. Oseas nos asegura que, al regresar a Dios, encontraremos curación, amor y prosperidad, como la lluvia que hace florecer la tierra. Este retorno no es solo un acto de contrición, sino una reorientación de nuestra vida hacia Dios, quien es fuente de toda verdad y bondad.

El Salmo 50, con su profundo clamor por misericordia y purificación, complementa perfectamente estas lecturas, mostrándonos que el camino hacia Dios pasa por el reconocimiento de nuestras faltas y la apertura de nuestro corazón a su gracia sanadora. Este salmo nos recuerda que Dios no desecha un corazón contrito y humillado, y que el sacrificio más agradable es un espíritu quebrantado que busca la redención.

Hoy se nos invita a reflexionar sobre la naturaleza de nuestra misión cristiana en el mundo. Nos recuerdan que, aunque el camino del discipulado está lleno de desafíos, no debemos temer, pues la gracia de Dios nos acompaña y su Espíritu habla a través de nosotros. Nos llaman a abrazar nuestra vulnerabilidad, a reconocer nuestras debilidades y a convertirlas en la fuente de nuestro regreso a Dios. En este proceso de conversión, encontramos la verdadera alegría y la paz que solo pueden venir de vivir en armonía con la voluntad de Dios.

Que estas palabras sean un estímulo en nuestro camino de fe, animándonos a vivir con valentía y confianza el llamado a ser discípulos de Cristo, sabiendo que en cada paso, en cada desafío, Dios está con nosotros, ofreciéndonos su misericordia y su amor incondicional.

**Lectura del Profeta Isaías 6,1-8**

El año de la muerte del rey Ozías, vi al Señor sentado sobre un trono alto y excelso: la orla de su manto llenaba el templo. Y vi serafines en pie junto a él, cada uno con seis alas: con dos alas se cubrían el rostro, con dos alas se cubrían el cuerpo, con dos alas se cernían.

Y se gritaban uno a otro, diciendo: «¡Santo, santo, santo, el Señor de los ejércitos, ¡la tierra está llena de su gloria!» Y temblaban los umbrales de las puertas al clamor de su voz, y el templo estaba lleno de humo.

Yo dije: «¡Ay de mí, estoy perdido! Yo, hombre de labios impuros, que habito en medio de un pueblo de labios impuros, he visto con mis ojos al Rey y Señor de los ejércitos.»

Y voló hacia mí uno de los serafines, con un ascua en la mano, que había cogido del altar con unas tenazas; la aplicó a mi boca y me dijo: «Mira: esto ha tocado tus labios, ha desaparecido tu culpa, está perdonado tu pecado.»

Entonces escuché la voz del Señor, que decía: «¿A quién mandaré? ¿Quién irá por mí?» Contesté: «Aquí estoy, mándame.» **Palabra de Dios.**

**Salmo Responsorial: 92,1ab.1c-2.5****R/. El Señor reina, vestido de majestad**

El Señor reina, vestido de majestad, el Señor, vestido y ceñido de poder. **R/.**

Así está firme el orbe y no vacila. Tu trono está firme desde siempre, y tús eres eterno. **R/.**

Tus mandatos son fieles y seguros; la santidad es el adorno de tu casa, Señor, por días sin término. **R/.**

**Lectura del Santo Evangelio según San Mateo 10,24-33**

En aquel tiempo dijo Jesús a sus apóstoles: «Un discípulo no es más que su maestro, ni un esclavo más que su amo; ya le basta al discípulo con ser como su maestro, y al esclavo como su amo. Si al dueño de la casa lo han llamado Belzebú, ¡cuanto más a los criados!

No les tengan miedo, porque nada hay cubierto que no llegue a descubrirse; nada hay escondido que no llegue a saberse. Lo que les digo de noche, díganlo en pleno día, y lo que les digo al oído, pregónenlo desde la azotea.

No tengan miedo a los que matan el cuerpo, pero no pueden matar el alma. No, teman al que pueda destruir con el fuego alma y cuerpo. ¿No se venden un par de gorriones por unos cuartos? Y, sin embargo, ni uno solo no cae al suelo sin que lo disponga su Padre. Pues, ustedes hasta los cabellos de la cabeza tienen contados. Por eso, no tengan miedo; no hay comparación entre ustedes y los gorriones.

Si uno se pone de mi parte ante los hombres, yo también me pondré de su parte ante mi Padre del cielo. Y si uno me niega ante los hombres, yo también lo negaré ante mi Padre del cielo.» **Palabra del Señor.**



## Meditación

En las Sagradas Escrituras de hoy, encontramos un llamado vibrante al servicio y a la fidelidad, a pesar de los desafíos y temores que podamos enfrentar en nuestro camino de fe.

El profeta Isaías nos comparte una visión sublime, en la que se ve a sí mismo en la presencia majestuosa de Dios, rodeado de serafines. Al reconocer su pequeñez y pecado, Isaías experimenta la purificación y es llamado a la misión. Este encuentro nos recuerda que, antes de poder servir a los demás y llevar la palabra de Dios al mundo, debemos permitir que Él nos transforme, reconociendo nuestra propia fragilidad y abriéndonos a su gracia sanadora.

El Salmo Responsorial canta a la majestad y eternidad de Dios, a su reinado justo y firme sobre el mundo. Nos recuerda que, a pesar de la inestabilidad y las tormentas de la vida, el señorío de Dios es la roca sobre la cual podemos edificar nuestras vidas. Este salmo nos invita a confiar en la protección y guía divina, incluso cuando los mares de la vida se agiten.

En el Evangelio según San Mateo, Jesús nos advierte que el discípulo no está por encima del maestro, pero nos asegura que no debemos temer a aquellos que amenazan el cuerpo pero no pueden tocar el alma. Nos llama a proclamar su mensaje sin miedo, recordándonos que Dios cuida de nosotros con un amor tan detallado que cuenta cada cabello de nuestra cabeza.

De estas lecturas, emergen varios consejos para nuestra vida cotidiana:

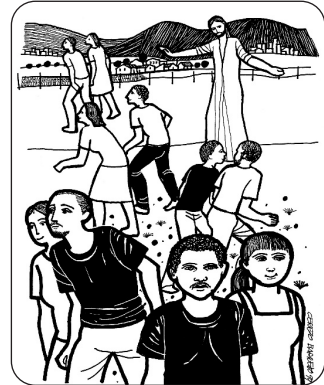
1. Encuentro personal con Dios: Al igual que Isaías, busquemos momentos de silencio y oración que nos permitan experimentar la presencia transformadora de Dios.
2. Confianza en la protección divina: Recordemos que nuestra vida está en manos de Dios. En momentos de miedo o incertidumbre, reafirmemos nuestra fe en su cuidado providencial.
3. Valentía para proclamar la fe: Inspirados por las palabras de Jesús, seamos audaces al compartir nuestra fe, sabiendo que Dios nos acompaña en cada paso.
4. Humildad y servicio: Aceptemos que ser discípulos implica seguir el ejemplo de humildad y servicio de Jesús, confiando en que, a través de nuestras acciones, podemos reflejar su luz en el mundo.

Estas lecturas nos llaman a vivir una fe activa y confiada, arraigada en el amor y la gracia de Dios. Que nos inspiren a caminar con humildad y coraje, llevando el mensaje de esperanza y amor a todos los rincones de nuestra vida.

## Los padres son enviados a evangelizar a sus familias

### Algunas Orientaciones:

Se puede llevar en la procesión de entrada y colocar en lugar visible el título de este domingo. De igual modo se pueden poner algunos de los signos de los profetas y apóstoles: sandalias, redes, un bastón, un bulto. Se puede hacer un envío a los padres entregándoles la Biblia como señal de que son llamados a ser los primeros evangelizadores de su casa.



### Monición de Entrada

Hermanos y hermanas: en este Decimoquinto Domingo del Tiempo Ordinario el Señor nos reúne para celebrar la Eucaristía, que es acción de gracias por todo lo que Dios Padre ha hecho por nosotros a través de su Hijo Jesucristo.

Continuamos durante todo este mes de julio reflexionando y celebrando el valor de **“la oración que nos descubre como hijos de un mismo padre”**. Hoy resuena en nuestra Asamblea el llamado del Señor para que seamos sus misioneros y misioneras al igual que al profeta Amós y a los apóstoles, a quienes el Señor apartó de la vida ordinaria y los envió por un camino nuevo para ellos. Nuestra condición de bautizados nos confiere también la dignidad de ser “profetas” y, como tales, estamos llamados a “anunciar” la Buena Nueva, y “denunciar” cuanto está mal en nuestra sociedad de hoy.

Con espíritu de alabanza y de acción de gracias, por todos los padres que cumplieron y cumplen esta misión de transmitir la fe a sus hijos e hijas, iniciemos nuestra Eucaristía aclamando al Señor Jesús que llega a través de quien nos preside esta Celebración. Nos ponemos de pie y cantamos.

### Oración Colecta

Oh Dios que muestras la luz de tu verdad, a los que andan extraviados, para que puedan volver al camino, concede a todos los cristianos rechazar lo que es indigno de este nombre, y cumplir cuanto en él se significa.

**Por nuestro Señor.**

## LITURGIA DE LA PALABRA

### Primera Lectura: Amós 7,12-15

El profeta Amós, llamado por Dios para hablar a su pueblo, era un sencillo y desconocido pastor y cultivador de higos. Como a él Dios hoy nos elige para ser sus profetas desde nuestra debilidad. **Escuchemos.**

### **Lectura del Libro de Amós 7,12-15**

En aquellos días, dijo Amasías, sacerdote de Casa-de-Dios, a Amós: «Vidente, vete y refúgiate en tierra de Judá; come allí tu pan y profetiza allí. No vuelvas a profetizar en Casa-de-Dios, porque es el santuario real, el templo del país.»

Respondió Amós: «No soy profeta ni hijo de profeta, sino pastor y cultivador de higos. El Señor me sacó de junto al rebaño y me dijo: “Ve y profetiza a mi pueblo de Israel”.» **Palabra de Dios.**

### **Salmo Responsorial: 84,9ab-10.11-12.13-14**

#### **R/. Muéstranos, Señor, tu misericordia y danos tu salvación**

Voy a escuchar lo que dice el Señor: «Dios anuncia la paz a su pueblo y a sus amigos.» La salvación está ya cerca de sus fieles, y la gloria habitará en nuestra tierra. **R/.**

La misericordia y la fidelidad se encuentran, la justicia y la paz se besan; la fidelidad brota de la tierra, y la justicia mira desde el cielo. **R/.**

El Señor nos dará la lluvia, y nuestra tierra dará su fruto. La justicia marchará ante él, la salvación seguirá sus pasos. **R/.**

### **Segunda Lectura: Efesios 1,3-14**

El comienzo de la carta de San Pablo a los Efesios es un himno de alabanza a Dios Padre que por medio de Jesucristo nos ha llenado de su gracia y nos ha elegido para que fuésemos sus hijos en el Hijo. **Escuchemos.**

### **Lectura de la Carta del Apóstol San Pablo a los Efesios 1,3-14**

Bendito sea Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos ha bendecido en la persona de Cristo con toda clase de bienes espirituales y celestiales.

Él nos eligió en la persona de Cristo, antes de crear el mundo, para que fuésemos santos e irreprochables ante él por el amor. Él nos ha destinado en la persona de Cristo, por pura iniciativa suya, a ser sus hijos, para que la gloria de su gracia, que tan generosamente nos ha concedido en su querido Hijo, redunde en alabanza suya.

Por este Hijo, por su sangre, hemos recibido la redención, el perdón de los pecados. El tesoro de su gracia, sabiduría y prudencia ha sido un derroche para con nosotros, dándonos a conocer el misterio de su voluntad.

Éste es el plan que había proyectado realizar por Cristo cuando llegase el momento culminante: recapitular en Cristo todas las cosas del cielo y de la tierra.

Por su medio hemos heredado también nosotros. A esto estábamos destinados por decisión del que hace todo según su voluntad. Y así, nosotros, los que ya esperábamos en Cristo, seremos alabanza de su gloria.

Y también ustedes, que han escuchado la palabra de verdad, el Evangelio de su salvación, en el que creyeron, han sido marcados por Cristo con el Espíritu Santo prometido, el cual es prenda de nuestra herencia, para liberación de su propleidad, para alabanza de su gloria. **Palabra de Dios.**

**Aleluya cf. Ef 1,17-18**

**El Padre de nuestro Señor Jesucristo ilumine los ojos de nuestro corazón, para que comprendamos cuál es la esperanza a la que nos llama.**

**Evangelio: Marcos 6,7-13**

Al igual que los apóstoles, nosotros hemos sido escogidos y enviados a anunciar la Buena Nueva para que, como nos dice el Documento de Aparecida, *“Jesucristo sea encontrado, conocido, amado, seguido, adorado, anunciado y comunicado a todos”*. ¡Esa es misión nuestra!

Nos ponemos de pie para escuchar la proclamación del Santo Evangelio.

**Lectura del Santo Evangelio según San Marcos 6,7-13**

En aquel tiempo, llamó Jesús a los Doce y los fue enviando de dos en dos, dándoles autoridad sobre los espíritus inmundos. Les encargó que llevaran para el camino un bastón y nada más, pero ni pan ni alforja, ni dinero suelto en la faja; que llevarsen sandalias, pero no una túnica de repuesto.

Y añadió: «Quédense en la casa donde entren, hasta que se vayan de aquel sitio. Y si un lugar no los recibe ni los escucha al marcharse sacúdanse el polvo de los pies, para probar su culpa.» Ellos salieron a predicar la conversión, echaban muchos demonios, unguían con aceite a muchos enfermos y los curaban. **Palabra del Señor.**

**Meditación**

En este XV Domingo del Tiempo Ordinario, el Evangelio de san Marcos nos invita a reflexionar sobre el envío de los doce apóstoles, un momento decisivo tanto para ellos como para la misión de la Iglesia en el mundo. Jesús los envía de dos en dos, otorgándoles autoridad sobre los espíritus impuros y equipándolos únicamente con lo esencial para el camino. Esta sencillez en el equipaje no es mera austeridad, sino un signo profundo de la confianza en la providencia de Dios y en la importancia de la misión sobre las comodidades materiales.

La instrucción de Jesús de quedarse en una casa hasta que partan simboliza la acogida y la hospitalidad que deben encontrar y dar en su camino. Este gesto nos enseña sobre la reciprocidad en el amor cristiano y la importancia de construir relaciones basadas en la confianza y el respeto mutuo. Los apóstoles también reciben una enseñanza sobre el desapego y la resiliencia: si un lugar no los recibe, deben sacudirse el polvo de los pies como testimonio contra ellos. Esto nos recuerda que, en nuestra labor de evangelización, habrá momentos de rechazo, pero nuestra misión debe continuar con fe y sin desánimo.

La primera lectura, del profeta Amós, y la carta de san Pablo a los Efesios, complementan esta llamada al servicio. Amós, un humilde pastor, es llamado por Dios para ser profeta, recordándonos que Dios elige a quien Él quiere, sin importar nuestra procedencia o estado. San Pablo nos habla

de la bendición de ser elegidos y predestinados según el plan de Dios, quien nos llama a vivir en alabanza de su gloria. Somos recordados de nuestra identidad más profunda y nuestro propósito eterno en Cristo.

Estas lecturas nos invitan a considerar nuestra propia llamada al discipulado. ¿Estamos listos para llevar el mensaje de Jesús al mundo con sencillez y confianza en Dios? ¿Cómo acogemos a los demás en nuestra vida, mostrando la hospitalidad y amor que Jesús enseñó?

Que esta meditación nos motive a vivir nuestra fe con valentía, confiando plenamente en la providencia de Dios y abiertos a ser instrumentos de su amor y paz en el mundo. Aunque enfrentemos rechazo o incompreensión, que la gracia de Dios nos fortalezca para seguir proclamando su Palabra, sirviendo a todos con humildad y amor.

### Oración de los Fieles

**Quien preside:** Como pueblo llamado por Jesucristo y enviado a llevar su Buena Noticia al mundo entero, oremos por todos nuestros hermanos, en especial los padres y madres de familia, diciendo: **Escúchanos, Padre.**

- Por la Iglesia y sus pastores, para que cumplan con fidelidad y alegría la misión que el Señor les ha encomendado. **Oremos.**
- Por los gobernantes, servidores del pueblo, para que escuchen la voz de los profetas y distribuyan las riquezas con justicia. **Oremos.**
- Por los enfermos de la comunidad, y por todos los que sufren por cualquier causa, para que reciban de nosotros el consuelo necesario. **Oremos.**
- Por todas las familias del mundo, en especial las dominicanas, para que en todas ellas los padres y madres proclamen el Evangelio y descubran en la oración que todos somos hijos de un mismo Padre. **Oremos.**
- Por nosotros aquí reunidos, pueblo orante que refleja a Cristo, para que nos sintamos enviados como los Doce, para ir donde nos mande el Señor a dar testimonio de nuestra fe. **Oremos.**

**Quien preside:** Acoge Padre de bondad las súplicas que te presentamos y concédenos la gracia de ser tus discípulos misioneros. **Por Jesucristo nuestro Señor.**

15

**Memoria Obligatoria: San Buenaventura,  
Obispo y Doctor de la Iglesia**

Lunes

Blanco

### Lectura del Profeta Isaías 1,11-17

«¿Qué me importa el número de sus sacrificios? –Dice el Señor–. Estoy harto de holocaustos de carneros, de grasa de cebones; la sangre de toros, corderos y chivos no me agrada.

¿Por qué entran a visitarme? ¿Quién pide algo de sus manos cuando pisan mis atrios? No me traigas más dones vacíos, más incienso execrable. Novilunios, sábados, asambleas, no los aguanto. Sus solemnidades y fiestas las detesto; se me han vuelto una carga que no soporto más.

Quando extiendes las manos, cierro los ojos; aunque multipliques las plegarias, no los escucharé. Sus manos están llenas de sangre. Lávense purifíquense, aparten de mi vista sus malas acciones. Cesen de obrar mal, aprendan a obrar bien; busquen el derecho, enderecen al oprimido; defiendan al huérfano, protejan a la viuda.» **Palabra de Dios.**

### **Salmo Responsorial: 49,8-9.16bc-17.21 y 23**

#### **R/. Al que sigue buen camino le haré ver la salvación de Dios**

No te reprocho tus sacrificios, pues siempre están tus holocaustos ante mí. Pero no aceptaré un becerro de tu casa, ni un cabrito de tus rebaños. **R/.**

¿Por qué recitas mis preceptos y tienes siempre en la boca mi alianza, tú que detestas mi enseñanza y te echas a la espalda mis mandatos? **R/.**

Esto haces, ¿y me voy a callar? ¿Crees que soy como tú? Te acusaré, te lo echaré en cara. El que me ofrece acción de gracias, ése me honra; al que sigue buen camino le haré ver la salvación de Dios. **R/.**

### **Lectura del Santo Evangelio según San Mateo 10,34-11,1**

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus apóstoles: «No piensen que he venido a la tierra a sembrar paz; no he venido a sembrar paz, sino espadas. He venido a enemistar al hombre con su padre, a la hija con su madre, a la nuera con su suegra; los enemigos de cada uno serán los de su propia casa.

El que quiere a su padre o a su madre más que a mí no es digno de mí; el que quiere a su hijo o a su hija más que a mí no es digno de mí; y el que no coge su cruz y me sigue no es digno de mí. El que encuentre su vida la perderá, y el que pierda su vida por mí la encontrará.

El que los recibe a ustedes me recibe a mí, y el que me recibe, recibe al que me ha enviado; el que recibe a un profeta porque es profeta tendrá paga de profeta; y el que recibe a un justo porque es justo tendrá paga de justo.

El que dé a beber, aunque no sea más que un vaso de agua fresca, a uno de estos pobrecillos, sólo porque es mi discípulo, no perderá su paga, se lo aseguro.»

Quando Jesús acabó de dar instrucciones a sus doce discípulos, partió de allí para enseñar y predicar en sus ciudades. **Palabra del Señor.**

## **Meditación**

En las lecturas de hoy, somos confrontados con un mensaje desafiante pero esencial para nuestra fe: el llamado a la autenticidad y la transformación interior.

El profeta Isaías nos recuerda que Dios no busca sacrificios vacíos ni rituales sin corazón. Lo que Él desea es una justicia verdadera, que liberemos al oprimido, que defendamos al huérfano y que pleiteemos por la viuda. Esta exhortación resuena hoy con urgencia, invitándonos a revisar nuestra práctica de la fe: ¿es una mera observancia de tradiciones, o un compromiso vivo que busca transformar el mundo a nuestro alrededor?

El salmista nos advierte contra la hipocresía de proclamar los estatutos de Dios con nuestra boca mientras negamos sus enseñanzas con nuestras acciones. Dios nos llama a un camino de coherencia, donde nuestras palabras y acciones estén alineadas con los valores del Evangelio. “Al que sigue buen camino, le haré ver la salvación de Dios”. Esta promesa es un faro de esperanza y motivación para vivir conforme al corazón de Dios.

San Mateo, en su Evangelio, nos presenta las palabras de Jesús, que pueden parecer desconcertantes a primera vista: “No he venido a traer paz, sino espada”. Jesús nos advierte sobre el costo del discipulado, que seguirle puede requerir enfrentarnos a divisiones incluso dentro de nuestras propias familias. Sin embargo, esta “espada” es también un instrumento de liberación, cortando los lazos de lo que nos ata a una vida superficial y nos invita a abrazar una existencia auténtica y comprometida con el Evangelio. Este mensaje puede ser duro, pero también es liberador. Nos anima a vivir con valentía y convicción, a ser luz en medio de las sombras, a buscar siempre la justicia y a amar sin medida. “Sé valiente, el mundo necesita tu autenticidad”.

Reflexionemos sobre nuestra relación con Dios y con los demás. Que los textos de hoy nos motiven a ser agentes de cambio, recordándonos que el verdadero culto a Dios se manifiesta en el amor y servicio al prójimo. En este camino, no estaremos solos; Cristo mismo nos acompaña, fortaleciendo nuestro espíritu para enfrentar los desafíos con fe y esperanza.

Hoy, más que nunca, el mundo necesita testigos de un amor audaz y comprometido. Seamos, entonces, ese reflejo del amor de Dios, llevando consuelo, justicia y paz allí donde vayamos.

<b>16</b>	<b>Memoria Obligatoria: Nuestra Señora del Carmen</b>
<b>Martes</b>	<b>Blanco</b>
<b>19º Aniversario de la Ordenación Episcopal de Mons. Julio César Corniel Amaro, Obispo de la Diócesis de Puerto Plata En la Diócesis de Puerto Plata: Misa por el Obispo.</b>	

### **Lectura del Profeta Isaías 7,1-9**

Reinaba en Judá Acaz, hijo de Yotán, hijo de Ozías, rey de Judá. Rasín, rey de Damasco, y Pécaj, hijo de Romelía, rey de Israel, subieron a Jerusalén para atacarla; pero no lograron conquistarla. Llegó la noticia al heredero de David: Los sirios acampan en Efraín. Y se agitó su corazón y el del pueblo, como se agitan los árboles del bosque con el viento.

Entonces el Señor dijo a Isaías: «Sal al encuentro de Acaz, con tu hijo Sear Yasub, hacia el extremo del canal de la Alberca de Arriba, junto a la Calzada del Batanero; y le dirás: ¡Vigilancia y calma! No temas, no te acobardes ante esos dos cabos de tizonas humeantes (la ira ardiente de Rasín y los sirios y del hijo de Romelía). Aunque tramen tu ruina diciendo: “Subamos contra Judá, sitiémosla, apoderémonos de ella, y nombraremos en ella rey al hijo de Tabeel”.

Así dice el Señor: No se cumplirá ni sucederá: Damasco es capital de Siria, y Rasín, capitán de Damasco; Samaria es capital de Efraín, y el hijo de Romelía, capitán de Samaria. (Dentro de cinco o seis años, Efraín, destruido, dejará de ser pueblo.) Si no creen, no subsistirán.» **Palabra de Dios.**

### **Salmo Responsorial: 47,2.3-4.5-6.7-8**

#### **R/. Dios ha fundado su ciudad para siempre.**

Grande es el Señor y muy digno de alabanza en la ciudad de nuestro Dios. Su Monte Santo, una altura hermosa, alegría de toda la tierra. **R/.**

El monte Sión, vértice del cielo, ciudad del gran rey. Entre sus palacios, Dios descuella como un alcázar. **R/.**

Miren: los reyes se aliaron para atacarla juntos; pero, al verla, quedaron aterrados y huyeron desavoridos. **R/.**

Y allí los agarró un temblor y dolores como de parto; como un viento del desierto que destroza las naves de Tarsis. **R/.**

### **Lectura del Santo Evangelio según San Mateo 11,20-24**

En aquel tiempo se puso Jesús a recriminar a las ciudades donde había hecho casi todos sus milagros, porque no se habían convertido: «¡Ay de ti, Corozáin; ay de ti, Betsaida! Si en Tiro y en Sidón se hubieran hecho los milagros que en ustedes, hace tiempo que se habrían convertido, cubiertas de sayal y ceniza.

Les digo que el día del juicio les será más llevadero a Tiro y a Sidón que a ustedes. Y tú, Cafarnaúm, ¿piensas escalar el cielo? Bajarás al Abismo. Porque si en Sodoma se hubieran hecho los milagros que en ti, habría durado hasta hoy. Les digo que el día del juicio le será más llevadero a Sodoma que a ti.» **Palabra del Señor.**

## **Meditación**

En el contexto histórico del libro de Isaías, nos encontramos en un periodo de grandes turbulencias y cambios para el reino de Judá. El pasaje de hoy se sitúa en el siglo VIII a.C. durante el reinado de Acáz, rey de Judá. En este tiempo, Judá enfrentaba la amenaza de una invasión por parte del reino de Israel (Efraín) en alianza con Siria (Damasco). Dios envía al profeta Isaías a encontrarse con Acáz para transmitirle un mensaje de confianza y fe. El Señor le asegura a Acáz que la invasión no tendrá éxito si él mantiene su fe en Dios, subrayando el poder de la fe sobre el temor y la importancia de confiar en Dios ante las adversidades.

El salmo es un himno de victoria y reconocimiento de la soberanía de Dios sobre todas las naciones. Celebra el reinado de Dios con júbilo y alabanza, recordándonos su omnipotencia y su presencia protectora sobre su pueblo. Nos recuerda que Dios es soberano y está al mando de todo. Su poder y gloria nos rodean, y Él está siempre dispuesto a intervenir en favor de su pueblo. Esta conciencia de la grandeza



de Dios debería inspirarnos a confiar más en Él, a rendirnos ante su voluntad y a vivir nuestras vidas en un constante estado de alabanza y gratitud.

En el Evangelio, Jesús reprende a las ciudades en las que realizó la mayoría de sus milagros porque no se arrepintieron. A través de esta reprimenda, Jesús nos enseña sobre la importancia de la conversión y la respuesta activa a la presencia y las obras de Dios en nuestras vidas. El mensaje central es el llamado al arrepentimiento y la transformación de vida como respuesta al encuentro con Dios.

Estos textos nos invitan a reflexionar sobre nuestra propia fe y confianza en Dios, especialmente en momentos de desafío y adversidad. Al igual que el rey Acáz, a menudo nos encontramos frente a situaciones que parecen insuperables. Sin embargo, la Palabra de Dios nos recuerda que nuestra fe y confianza en Él pueden guiarnos a través de cualquier obstáculo. El llamado a la conversión que Jesús hace en el Evangelio resuena en nuestro tiempo como una invitación a cambiar de corazón, a reconocer nuestras faltas y a buscar una relación más profunda con Dios.

Hoy se nos llama a fortalecer nuestra fe, a vivir en constante conversión y a confiar en la soberanía y el amor providente de Dios. Se nos recuerda que, ante cualquier dificultad, la presencia de Dios es una fuente inagotable de fuerza y consuelo. Animémonos a profundizar nuestra relación con Dios, viviendo cada día con la confianza de que Él camina con nosotros.

17

Feria

Miércoles

Verde

### Lectura del Profeta Isaías 10,5-7.13-16

Así dice el Señor: «¡Ay Asur, vara de mi ira, bastón de mi furor!

Contra una nación impía lo envié, lo mandé contra el pueblo de mi cólera, para entrarlo a saco y despojarlo, para hollarlo como barro de las calles. Pero él no pensaba así, no eran éstos los planes de su corazón; su propósito era aniquilar, exterminar naciones numerosas.

Él decía: «Con la fuerza de mi mano lo he hecho, con mi saber, porque soy inteligente. Cambié las fronteras de las naciones, saqueé sus tesoros y derribé como un héroe a sus jefes. Mi mano cogió, como un nido, las riquezas de los pueblos; como quien recoge huevos abandonados, cogí toda su tierra, y no hubo quien batiese las alas, quien abriese el pico para piar.»

¿Se envanece el hacha contra quien la blande? ¿Se gloria la sierra contra quien la maneja? Como si el bastón manejase a quien lo levanta, como si la vara alzase a quien no es leño. Por eso, el Señor de los ejércitos meterá enfermedad en su gordura y debajo del hígado le encenderá una fiebre, como incendio de fuego. **Palabra de Dios.**

**Salmo Responsorial: 93,5-6.7-8.9-10.14-15****R/. El Señor no rechaza a su pueblo**

Trituran, Señor, a tu pueblo, oprimen a tu heredad; asesinan a viudas y forasteros, degüellan a los huérfanos. **R/.**

Y comentan: Dios no lo ve, el Dios de Jacob no se entera. Entérense, los más necios del pueblo, ignorantes, ¿cuándo comprenderán? **R/.**

El que plantó el oído ¿no va a oír? El que formó el ojo ¿no va a ver? El que educa a los pueblos ¿no va a castigar? El que instruye al hombre ¿no va a saber? **R/.**

Porque el Señor no rechaza a su pueblo, ni abandona su heredad: el justo obtendrá su derecho, y un porvenir los rectos de corazón. **R/.**

**Lectura del Santo Evangelio según San Mateo 11,25-27**

En aquel tiempo, Jesús exclamó: «Te doy gracias, Padre, Señor de cielo y tierra, porque has escondido estas cosas a los sabios y entendidos, y se las has revelado a la gente sencilla. Sí, Padre, así te ha parecido mejor. Todo me lo ha entregado mi Padre, y nadie conoce al Hijo más que el Padre, y nadie conoce al Padre sino el Hijo y aquel a quien el Hijo se lo quiera revelar.»

**Palabra del Señor.****Meditación**

¿Cómo nos llama Dios a encontrar la humildad en nuestras vidas? ¿De qué manera podemos abrir nuestros corazones para recibir la sabiduría que el Señor nos ofrece, aquella que va más allá de nuestro entendimiento humano?

En la lectura de Isaías, somos testigos de la advertencia divina contra la arrogancia y el poder mal usado. Nos recuerda que, sin importar cuán poderosos podamos sentirnos, todo proviene del Señor. Es Él quien nos da la fuerza, y es solo a través de la humildad y el reconocimiento de Su poder que podemos encontrar el verdadero camino. El profeta Isaías nos llama a reflexionar sobre la fuente de nuestra fuerza y a recordar que, sin Dios, nuestras acciones y nuestros logros son vanos.

El Salmo 93 profundiza en este mensaje, recordándonos la eternidad y la justicia de Dios frente a la fugacidad y la injusticia humanas. Nos invita a reflexionar sobre la fidelidad de Dios y cómo, a pesar de nuestras faltas, Él permanece constante, ofreciéndonos una guía firme en medio de las tempestades de la vida.

Finalmente, en el Evangelio según San Mateo, Jesús revela la esencia de la verdadera sabiduría: aquella que se encuentra oculta a los “sabios” e “inteligentes” según el mundo, pero revelada a los pequeños, a aquellos que poseen un corazón humilde y abierto. Jesús nos invita a acercarnos a Él, a aprender de su humildad y mansedumbre, para encontrar el verdadero descanso para nuestras almas.

Estas lecturas nos llevan a un camino de reflexión profunda sobre nuestra propia vida y las actitudes que adoptamos ante Dios y ante los demás. Nos llaman a cuestionar nuestra propia "sabiduría" y poder, y a reconocer que, sin la guía y la gracia de Dios, estamos perdidos.

La invitación es clara: abramos nuestros corazones a la humildad, reconociendo que todo lo que somos y todo lo que tenemos es un regalo de Dios. Busquemos esa sabiduría que Dios ofrece generosamente a los humildes y a los pequeños, aquella que verdaderamente nos libera y nos acerca a Él. En la humildad encontramos la verdadera grandeza, en la entrega encontramos la verdadera fuerza, y en la fe encontramos el verdadero camino hacia la paz y la salvación. Que estas lecturas nos inspiren a vivir con un corazón humilde y abierto a la acción transformadora de Dios en nuestras vidas.

<b>18</b>	<b>Feria</b>
<b>Jueves</b>	<b>Verde</b>

### **Lectura del Profeta Isaías 26,7-9.12.16-19**

La senda del justo es recta. Tú allanas el sendero del justo; en la senda de tus juicios, Señor, te esperamos, ansiando tu nombre y tu recuerdo. Mi alma te ansía de noche, mi espíritu en mi interior madruga por ti, porque tus juicios son luz de la tierra, y aprenden justicia los habitantes del orbe.

Señor, tú nos darás la paz, porque todas nuestras empresas nos las realizas tú.

Señor, en el peligro acudíamos a ti, cuando apretaba la fuerza de tu escarmiento.

Como la preñada cuando le llega el parto se retuerce y grita angustiada, así éramos en tu presencia, Señor: concebimos, nos retorcimos, dimos a luz... viento; no trajimos salvación al país, no le nacieron habitantes al mundo.

¡Vivirán tus muertos, tus cadáveres se alzarán, despertarán jubilosos los que habitan en el polvo! Porque tu rocío es rocío de luz, y la tierra de las sombras parirá. **Palabra de Dios.**

### **Salmo Responsorial: 101,13-14ab.15.16-18.19-21**

#### **R/. El Señor desde el cielo se ha fijado en la tierra**

Tú permaneces para siempre, y tu nombre de generación en generación. Levántate y ten misericordia de Sión, que ya es hora y tiempo de misericordia. Tus siervos aman sus piedras, se compadecen de sus ruinas. **R/.**

Los gentiles temerán tu nombre, los reyes del mundo, tu gloria. Cuando el Señor reconstruya Sión, y aparezca en su gloria, y se vuelva a las súplicas de los indefensos, y no desprecie sus peticiones. **R/.**

Quede esto escrito para la generación futura, y el pueblo que será creado alabaré al Señor: Que el Señor ha mirado desde su excelso santuario, desde el cielo se ha fijado en la tierra, para escuchar los gemidos de los cautivos y librar a los condenados a muerte. **R/.**

## Lectura del Santo Evangelio según San Mateo 11,28-30

En aquel tiempo, Jesús exclamó: «Vengan a mí todos los que están cansados y agobiados, y yo los aliviaré. Carguen con mi yugo y aprendan de mí, que soy manso y humilde de corazón, y encontrarán su descanso. Porque mi yugo es llevadero y mi carga ligera.» **Palabra del Señor.**

### Meditación

En nuestras vidas, todos enfrentamos momentos de cansancio y angustia. Pueden venir de nuestras luchas diarias, desafíos en el trabajo, preocupaciones familiares, o incluso de nuestro propio crecimiento espiritual. A veces, este peso parece tan grande que nos encontramos buscando desesperadamente alivio y consuelo.

Isaías nos habla de un camino recto preparado para el justo, donde la justicia es el fundamento. Este pasaje nos invita a reflexionar sobre nuestra propia búsqueda de justicia y paz en medio de las tribulaciones. El profeta nos recuerda que, incluso en la noche de nuestra desesperación, el anhelo de nuestra alma debe estar dirigido hacia Dios, quien tiene el poder de darnos la paz que sobrepasa todo entendimiento.

El Salmo 101 eleva una súplica por la misericordia y la atención de Dios hacia los afligidos y desesperanzados. Resuena con la promesa de que Dios escuchará y responderá a los clamores de los que sufren. Este salmo nos asegura que, aunque nos sintamos olvidados o abandonados, la presencia de Dios es constante y Su compasión por nosotros es eterna.

En el Evangelio según San Mateo, Jesús ofrece un mensaje de esperanza y consuelo. “Vengan a mí, todos ustedes que están cansados y agobiados, y yo los aliviaré”. Jesús nos invita a llevar nuestras cargas a Él, prometiendo un yugo suave y una carga ligera. Este mensaje es un recordatorio de que no estamos solos en nuestras luchas. Jesús está siempre dispuesto a compartir nuestro peso y guiarnos hacia el descanso y la paz.

Estas lecturas nos ofrecen una poderosa meditación sobre el consuelo y el alivio que Dios promete a los que están cansados y angustiados. Nos recuerdan que, en medio de nuestras pruebas, no debemos perder la esperanza ni la fe. Dios está siempre presente, listo para escucharnos y aliviarnos. Se nos invita a confiar en Él, a entregarle nuestras cargas, y a descansar en la promesa de Su amor y misericordia eternos. En Dios, encontramos el verdadero descanso para nuestras almas, la paz que buscamos, y la fuerza para enfrentar cada nuevo día. Que estas palabras sean un bálsamo para nuestros corazones y nos inspiren a acercarnos más a Dios, especialmente en los momentos de mayor cansancio y angustia.

19

Feria

Viernes

Verde

**Lectura del Profeta Isaías 38,1-6.21-22.7-8**

En aquellos días, Ezequías cayó enfermo de muerte, y vino a visitarlo el profeta Isaías, hijo de Amós, y le dijo: «Así dice el Señor: Haz testamento, porque vas a morir sin remedio y no vivirás.»

Entonces, Ezequías volvió la cara a la pared y oró al Señor: «Señor, acuérdate que he procedido de acuerdo contigo, con corazón sincero e íntegro, y que he hecho lo que te agrada.» Y Ezequías lloró con largo llanto.

Y vino la palabra del Señor a Isaías: «Ve y dile a Ezequías: Así dice el Señor, Dios de David, tu padre. He escuchado tu oración, he visto tus lágrimas. Mira, añado a tus días otros quince años. Te libraré de las manos del rey de Asiria, a ti y a esta ciudad, y la protegeré.» Isaías dijo: «Que traigan un emplasto de higos y lo apliquen a la herida, para que se cure.» Ezequías dijo: «¿Cuál es la prueba de que subiré a la casa del Señor?»

Isaías respondió: «Ésta es la señal del Señor, de que cumplirá el Señor la palabra dada: En el reloj de sol de Acaz haré que la sombra suba los diez grados que ha bajado.» Y desanduvo el sol en el reloj los diez grados que había avanzado. **Palabra de Dios.**

**Salmo Responsorial: Interleccional: Is 38,10.11.12abcd.16****R/. Tú, Señor, detuviste mi alma ante la tumba vacía**

Yo pensé: En medio de mis días tengo que marchar hacia las puertas del abismo; me privan del resto de mis años. **R/.**

Yo pensé: Ya no veré más al Señor en la tierra de los vivos, ya no miraré a los hombres entre los habitantes del mundo. **R/.**

Levantán y enrollan mi vida como una tienda de pastores. Como un tejedor, devanaba yo mi vida, y me cortan la trama. **R/.**

Los que Dios protege, viven, y entre ellos vivirá mi espíritu: me has curado, me has hecho revivir. **R/.**

**Lectura del Santo Evangelio según San Mateo 12,1-8**

Un sábado de aquellos, Jesús atravesaba un sembrado; los discípulos, que tenían hambre, empezaron a arrancar espigas y a comérselas. Los fariseos, al verlo, le dijeron: «Mira, tus discípulos están haciendo una cosa que no está permitida en sábado.»

Les replicó: «¿No han leído lo que hizo David cuando él y sus hombres sintieron hambre? Entró en la casa de Dios y comieron de los panes presentados, cosa que no les estaba permitida ni a él ni a sus compañeros, sino sólo a los sacerdotes. ¿Y no han leído en la ley que los sacerdotes pueden violar el sábado en el templo sin incurrir en culpa? Pues les digo que aquí hay uno que es más que el templo. Si comprendieran lo que significa “quiero misericordia y no sacrificio”, no condenarían a los que no tienen culpa. Porque el Hijo del Hombre es señor del sábado.» **Palabra del Señor.**

## Meditación

En el Evangelio según San Mateo, Jesús nos presenta una enseñanza profunda y reveladora: “Quiero misericordia, y no sacrificio”. Este mensaje nos invita a reflexionar sobre la esencia de nuestra fe y práctica religiosa. ¿Nos enfocamos en cumplir rituales y normas por encima de la compasión y el amor hacia los demás? Jesús nos llama a reconocer que el corazón de la ley divina es la misericordia.

Este llamado a la misericordia se conecta profundamente con la experiencia de Ezequías en el libro de Isaías. Frente a la muerte, Ezequías ora fervientemente a Dios, recordándole su vida de fidelidad y su corazón orientado hacia el bien. Dios responde a su oración no solo con una promesa de sanación, sino también con una señal milagrosa de su misericordia. Este acto divino no es tanto un reconocimiento de los sacrificios rituales de Ezequías, sino más bien de su fe y su corazón inclinado hacia Dios.

La enseñanza de Jesús y la historia de Ezequías nos desafían a examinar nuestras propias vidas. ¿Nuestras acciones reflejan un compromiso con la misericordia, el amor y la compasión hacia los demás, o estamos atrapados en la superficialidad de cumplir con deberes religiosos sin un verdadero cambio de corazón?

La misericordia es la expresión del amor de Dios que busca aliviar el sufrimiento, perdonar las ofensas y acoger al excluido. Implica una mirada compasiva a la miseria del corazón humano para restaurarlo. Jesús muestra que la verdadera adoración a Dios va más allá de los actos externos de piedad; se trata de un compromiso genuino con vivir según los valores del Reino de Dios, donde la misericordia y el amor prevalecen sobre el juicio y la condena.

Hoy, estamos invitados a vivir según el principio de la misericordia que Jesús nos enseñó. Esto significa abrir nuestros corazones a los necesitados, ser pacientes y comprensivos con los demás, y buscar siempre el bienestar de nuestro prójimo. En cada acto de misericordia, participamos en la misión de Jesús y reflejamos el amor compasivo de Dios al mundo.

Que esta meditación nos inspire a mirar más allá de las formalidades y a profundizar en la verdadera esencia de nuestra fe: un camino de amor, misericordia y compasión hacia todos.

<b>20</b>	<b>Feria o Memoria Libre: San Apolinar, Obispo y Mártir</b>
<b>Sábado</b>	<b>Verde o Rojo</b>

### Lectura del Profeta Miqueas 2,1-5

¡Ay de los que meditan maldades, traman iniquidades en sus camas; al amanecer las cumplen, ¡porque tienen el poder!

Codician los campos y los roban, las casas, y se apoderan de ellas; oprimen al hombre y a su casa, al varón y a sus posesiones.

Por eso, dice el Señor: Miren, yo medito una desgracia contra esa familia. No lograrán apartar el cuello de ella, no podrán caminar erguidos, porque será un tiempo calamitoso. Aquel día entonarán contra ustedes una sátira, cantarán una elegía: Han acabado con nosotros; venden la heredad de mi pueblo; nadie lo impedía, reparten a extraños nuestra tierra. Nadie les sorteja los lotes en la asamblea del Señor. **Palabra de Dios.**

**Salmo Responsorial: 10,1-2.3-4.7-8**  
**R/. No te olvides de los humildes, Señor**

¿Por qué te quedas lejos, Señor, ¿y te escondes en el momento del aprieto? La soberbia del impío oprime al infeliz y lo enreda en las intrigas que ha tramado. **R/.**

El malvado se gloria de su ambición, el codicioso blasfema y desprecia al Señor. El malvado dice con insolencia: No hay Dios que me pida cuentas. **R/.**

Su boca está llena de maldiciones, de engaños y de fraudes; su lengua encubre maldad y opresión; en el zaguán se sienta al acecho para matar a escondidas al inocente. **R/.**

Pero tú ves las penas y los trabajos, tú miras y los tomas en tus manos. A ti se encomienda el pobre, tú socorres al huérfano. **R/.**

**Lectura del Santo Evangelio según San Mateo 12,14-21**

En aquel tiempo, los fariseos, al salir, planearon el modo de acabar con Jesús. Pero Jesús se enteró, se marchó de allí y muchos le siguieron. Él los curó a todos, mandándoles que no lo descubrieran. Así se cumplió lo que dijo el profeta Isaías: Miren a mi siervo, mi elegido, mi amado, mi predilecto. Sobre él he puesto mi espíritu para que anuncie el derecho a las naciones. No porfiará, no gritará, no voceará por las calles. La caña cascada no la quebrará, el pabito vacilante no lo apagará, hasta implantar el derecho; en su nombre esperarán las naciones. **Palabra del Señor.**

**Meditación**

Dios nos habla hoy de aquellos que planifican maldades, roban y engañan a los demás con sus acciones. También de los que invitan a otros a tomar el mal camino. A esos no les irá bien aunque piensen lo contrario, pues han dejado entrar en sus vidas pensamientos no cristianos. Pagarán por el mal que han decidido hacerles a sus prójimos.

Estemos claros que nos jugamos la salvación que nos ha prometido Jesús. Recordemos que todos somos hijos del Dios que nos quiere entre los que estaremos en la Asamblea del Señor en la eternidad.

Le pedimos a Dios que se acuerde de los humildes, de nosotros que estamos librando la batalla de la fe, llevando la Palabra de Dios en nuestro caminar por la vida. El salmista nos dice que Dios ve nuestras penas y trabajos, que siempre está atento al desvalido, al huérfano, de sus hijos que

le piden y ponen su confianza en Él. Algo importante es no rendirnos nunca a pesar de que pensemos que estamos derrotados, cansados del camino.

A veces nosotros sin darnos cuenta actuamos contra la forma de vida que Dios pensó y soñó para nosotros sus hijos. Dios nos envió a Jesús. Aceptemos la salvación que nos da para cada día de nuestras vidas. Hermanos, abramos nuestros corazones para recibir el Espíritu Santo que nos ayudará a aumentar nuestro amor a Dios cada segundo de nuestra vida.

Te pedimos, Señor, que derrames lluvia de bendiciones a través de tu Espíritu Santo y así cantar las maravillas que haces en nosotros y declararte Rey y Señor de nuestras vidas.

21

XVI Domingo del Tiempo Ordinario

IV Semana del Salterio

Verde

**17º Aniversario del fallecimiento de Mons. Juan Félix Pepén Solimán, Obispo Auxiliar Emérito de Santo Domingo**  
**32º Aniversario del fallecimiento de Mons. Tomás Francisco Reilly, CSSR, Obispo Emérito de San Juan de la Maguana**

### Con Jesús los padres son pastores de su familia

#### Algunas Orientaciones:

Se puede colocar el título de este Domingo y la imagen del Buen Pastor. Se colocan los padres con sus familias en un lugar destacado. Se puede presentar un padre con su familia guiándolas hacia el altar. Se pueden dar testimonios de padres que han sido y son buenos pastores de su familia.



#### Monición de Entrada

Hermanos y hermanas: Con alegría hemos venido a celebrar la Eucaristía en el Domingo, día en que Cristo ha vencido la muerte y ha sido constituido como el Pastor verdadero de toda la humanidad.

En las lecturas de hoy encontramos en Jesús un modelo de “Buen Pastor” que todo padre debe imitar, para guiar el rebaño familiar que le ha sido confiado, en especial en este mes que lo dedicamos a ellos, los padres dominicanos.

Como Jesús, los padres de familia están llamados a tener sentimientos de amor compasivo para así preocuparse de los hijos débiles y que andan extraviados. También, como Él están llamados a ser instrumentos de unidad en su propia familia, guiándola con amor hasta dar su vida por ella si fuera necesario.

En esta Eucaristía, oremos de manera particular por todos los padres de nuestra comunidad parroquial, para que tengan los mismos sentimientos de Cristo Jesús al guiar a su familia hacia el Reino de los Cielos, y la llenen con su mismo amor.



Nos ponemos de pie para recibir cantando a Jesucristo, que viene a presidir esta Celebración en la persona de su ministro.

### **Oración Colecta**

Muéstrate propicio con tus hijos, Señor, y multiplica sobre ellos los dones de tu gracia, para que, encendidos de fe, esperanza y caridad, perseveren fielmente en el cumplimiento de tu ley. **Por nuestro Señor.**

## LITURGIA DE LA PALABRA

### **Primera Lectura: Jeremías 23,1-6**

Jeremías, se enfrenta con los reyes, denunciándolos por el descuido con el que tratan las cosas de Dios y el abandono de los pobres. Así como a su pueblo, a cada familia Dios no la abandona y se convierte en su Pastor. **Escuchemos.**

### **Lectura del Libro de Jeremías 23,1-6**

¡Ay de los pastores que dispersan y dejan perecer las ovejas de mi rebaño! –oráculo del Señor–. Por eso, así dice el Señor, Dios de Israel: A los pastores que pastorean mi pueblo: Ustedes dispersaron mis ovejas, las expulsaron, no las guardaron; pues yo les tomaré cuenta, por la maldad de sus acciones –oráculo del Señor–. Yo mismo reuniré el resto de mis ovejas de todos los países adonde las expulsé, y las volveré a traer a sus dehesas, para que crezcan y se multipliquen. Les pondré pastores que las pastoreen; ya no temerán ni se espantarán, y ninguna se perderá –oráculo del Señor–. Miren que llegan días –oráculo del Señor– en que suscitaré a David un vástago legítimo: reinará como rey prudente, hará justicia y derecho en la tierra. En sus días se salvará Judá, Israel habitará seguro. Y lo llamarán con este nombre: «El Señor-nuestra-justicia.» **Palabra de Dios.**

### **Salmo Responsorial: 22,1-3a.3b-4.5.6**

#### **R/. El Señor es mi pastor, nada me falta**

El Señor es mi pastor, nada me falta: en verdes praderas me hace recostar; me conduce hacia fuentes tranquilas y repara mis fuerzas. **R/.**

Me guía por el sendero justo, por el honor de su nombre. Aunque camine por cañadas oscuras, nada temo, porque tú vas conmigo: tu vara y tu cayado me sosiegan. **R/.**

Preparas una mesa ante mí, enfrente de mis enemigos; me unges la cabeza con perfume, y mi copa rebosa. **R/.**

Tu bondad y tu misericordia me acompañan todos los días de mi vida, y habitaré en la casa del Señor por años sin término. **R/.**

### **Segunda Lectura: Efesios 2,13-18.**

Las barreras humanas están llamadas a desaparecer. Cristo vino y viene para unir lo que está separado, para hacer un pueblo nuevo que alabe a un solo Dios y Padre de todos. **Escuchemos.**

## Lectura de la Carta del Apóstol San Pablo a los Efesios 2,13-18

Hermanos: Ahora están en Cristo Jesús. Ahora, por la sangre de Cristo, están cerca los que antes estaban lejos. Él es nuestra paz. Él ha hecho de los dos pueblos, Judíos y Gentiles, una sola cosa, derribando con su carne el muro que los separaba: el odio.

Él ha abolido la Ley con sus mandamientos y reglas, haciendo las paces, para crear con los dos, en él, un solo hombre nuevo. Reconcilió con Dios a los dos pueblos, uniéndolos en un solo cuerpo mediante la cruz, dando muerte, en él, al odio. Vino y trajo la noticia de la paz: paz a ustedes, los de lejos; paz también a los de cerca. Así, unos y otros, podemos acercarnos al Padre con un mismo Espíritu. **Palabra de Dios.**

### Aleluya Jn 10,27

**Mis ovejas escuchan mi voz -dice el Señor-  
Yo las conozco y ellas me siguen.**

## Evangelio: Marcos 6,30-34

En el Evangelio de hoy Jesús se muestra compasivo ante una multitud de gentes que andaban como ovejas sin pastor. Todo padre responsable y amoroso también está llamado a guiar a sus hijos como lo haría Jesús, Buen Pastor.

Nos ponemos de pie para escuchar el Santo Evangelio.

## Lectura del Santo Evangelio según San Marcos 6,30-34

En aquel tiempo, los Apóstoles volvieron a reunirse con Jesús y le contaron todo lo que habían hecho y enseñado. Él les dijo: «Vengan ustedes solos a un sitio tranquilo a descansar un poco.» Porque eran tantos los que iban y venían que no encontraban tiempo ni para comer.

Se fueron en barca a un sitio tranquilo y apartado. Muchos los vieron marcharse y los reconocieron; entonces de todas las aldeas fueron corriendo por tierra a aquel sitio y se les adelantaron.

Al desembarcar, Jesús vio una multitud y le dio lástima de ellos, porque andaban como ovejas sin pastor; y se puso a enseñarles con calma. **Palabra del Señor.**

### Meditación

La expresión “andaban como ovejas sin pastor” que encontramos en el Evangelio de Marcos, nos habla de un pueblo desorientado, anhelante de guía y protección. Esta imagen nos recuerda nuestra propia vulnerabilidad y la necesidad profunda del cuidado y la dirección de Dios en nuestras vidas.

Jeremías, en su profecía, lamenta la suerte de un pueblo descarriado por la falta de pastores fieles que los guíen hacia la justicia. Sin embargo, Dios promete levantar un nuevo pastor, un rey justo de la estirpe de David, que gobernará con sabiduría y justicia, ofreciendo así un futuro de paz y

seguridad. Esta promesa se cumple en Jesús, el Buen Pastor, que conoce a cada una de sus ovejas por nombre y da su vida por ellas.

El salmista nos presenta la imagen consoladora de Dios como nuestro pastor. Bajo su cuidado, no nos falta nada; nos guía por senderos de justicia, nos reconforta en los valles oscuros de la vida y nos prepara un banquete de amor y misericordia. Esta imagen pastoral refleja la relación íntima que Dios desea tener con cada uno de nosotros, donde el miedo es reemplazado por la confianza y la seguridad en su amor providente.

Pablo hoy nos habla de la paz que Jesús, nuestro Pastor, ha traído al romper las barreras de hostilidad que nos separaban de Dios y los unos de los otros. Por medio de su sacrificio, Jesús nos reconcilia con el Padre y nos une en un solo pueblo, en una sola familia bajo su cuidado.

Al contemplar a las multitudes desorientadas y cansadas, Jesús se conmueve profundamente. Él ve más allá de las necesidades físicas y reconoce el hambre espiritual que aflige a su pueblo. Su respuesta es de compasión y enseñanza; Él mismo se convierte en el pastor que tanto necesitan, guiándolos hacia pastos verdes de verdad y vida.

Esta meditación nos invita a reconocernos en esas ovejas sin pastor y a acercarnos con confianza a Jesús, nuestro Buen Pastor. Nos llama a escuchar su voz en medio del ruido y las distracciones del mundo, a seguirlo con fe, sabiendo que en Él encontramos el camino, la verdad y la vida. Que nuestro corazón se abra al consuelo y la guía de nuestro Pastor, permitiendo que su amor y su paz llenen nuestras vidas y nos lleven por senderos de justicia para su nombre.

### Oración de los Fieles

**Quien preside:** Presentemos al Padre nuestras oraciones por medio de Jesús, el Buen Pastor, diciéndole en cada petición: **Padre, que Jesús tu Hijo sea siempre nuestro Pastor.**

- Por el Papa, los obispos y los pastores de la Iglesia, para que el Señor les fortalezca en su misión de cuidar el Pueblo de Dios a ellos encomendado. **Oremos.**
- Por los gobernantes de las Naciones, para que sean verdaderos pastores de su pueblo que se preocupan por su bienestar, especialmente de los más pobres. **Oremos.**
- Por los enfermos y todos los que sufren por cualquier causa, para que encuentren en nosotros, discípulos de Cristo, la compasión y el amor que viene de Él. **Oremos.**
- Por nuestras familias, para que los padres sepan pastorearlas como Jesús y promuevan la reconciliación mutua. **Oremos.**
- Por esta Asamblea aquí reunida, para que pidamos al Padre la gracia de ser compasivos unos con otros especialmente con los de nuestra familia. **Oremos.**

**Quien preside:** Padre, tú que a través de tu Hijo nos has mostrado tu amor compasivo y misericordioso, escucha estas oraciones que por medio de Él te hemos presentado. Amén.

<b>22</b>	<b>Fiesta: Santa María Magdalena</b>
<b>Lunes</b>	<b>Blanco</b>
<b>46º Aniversario de la Ordenación Presbiteral de Mons. Diómedes Espinal De Leon, Obispo de Mao-Montecristi</b>	

### **Lectura del Libro del Cantar de los Cantares 3,1-4a**

Así dice la esposa: «En mi cama, por la noche, buscaba al amor de mi alma: lo busqué y no lo encontré. Me levanté y recorrí la ciudad por las calles y las plazas, buscando al amor de mi alma; lo busqué y no lo encontré. Me han encontrado los guardias que rondan por la ciudad: “¿Viste al amor de mi alma?” Pero, apenas los pasé, encontré al amor de mi alma.»

### **Palabra de Dios.**

#### **Salmo Responsorial: 62,2.3-4.5-6.8-9**

#### **R/. Mi alma está sedienta de ti, mi Dios**

Oh Dios, tú eres mi Dios, por ti madrugo, mi alma está sedienta de ti; mi carne tiene ansia de ti, como tierra reseca, agostada, sin agua. **R/.**

¡Cómo te contemplaba en el santuario viendo tu fuerza y tu gloria! Tu gracia vale más que la vida, te alabarán mis labios. **R/.**

Toda mi vida te bendeciré y alzaré las manos invocándote. Me saciaré como de enjundia y de manteca, y mis labios te alabarán jubilosos. **R/.**

Porque fuiste mi auxilio, y a la sombra de tus alas canto con júbilo; mi alma está unida a ti, y tu diestra me sostiene. **R/.**

### **Lectura del Santo Evangelio según San Juan 20,1.11-18**

El primer día de la semana, María Magdalena fue al sepulcro al amanecer, cuando aún estaba oscuro, y vio la losa quitada del sepulcro.

Fuera, junto al sepulcro, estaba María, llorando. Mientras lloraba, se asomó al sepulcro y vio dos ángeles vestidos de blanco, sentados, uno a la cabecera y otro a los pies, donde había estado el cuerpo de Jesús.

Ellos le preguntan: «Mujer, ¿por qué lloras?» Ella les contesta: «Porque se han llevado a mi Señor y no sé dónde lo han puesto.» Dicho esto, da media vuelta y ve a Jesús, de pie, pero no sabía que era Jesús.

Jesús le dice: «Mujer, ¿por qué lloras?, ¿a quién buscas?» Ella, tomándolo por el hortelano, le contesta: «Señor, si tú te lo has llevado, dime dónde lo has puesto y yo lo recogeré.»

Jesús le dice: «¡María!» Ella se vuelve y le dice: «¡Rabboni!», que significa: «¡Maestro!» Jesús le dice: «Suéltame, que todavía no he subido al Padre. Anda, ve a mis hermanos y díles: “Subo al Padre mío y Padre de ustedes, al Dios mío y Dios de ustedes.”»

María Magdalena fue y anunció a los discípulos: «He visto al Señor y ha dicho esto.» **Palabra del Señor.**

## Meditación

El Cantar de los Cantares, con su lírica belleza, nos introduce en el misterio profundo del amor divino, presentado a través de la alegoría del amor humano. Este libro bíblico nos invita a contemplar cómo el amor de Dios busca al alma, anhelando una unión íntima y personal con cada uno de nosotros, similar a la búsqueda apasionada de los amantes.

En el corazón de esta búsqueda divina, encontramos a María Magdalena, protagonista de una historia de amor redentor en el Evangelio según San Juan. Su experiencia en el jardín, al amanecer de la Resurrección, refleja la intensidad emocional del Cantar de los Cantares: una búsqueda desesperada que culmina en un encuentro transformador. María busca a Jesús con un corazón lleno de amor y desolación, no hallando reposo hasta no encontrarse cara a cara con su Señor. La escena en el jardín se convierte en un encuentro nupcial, donde Jesús, el amado, se revela a María, la buscadora, llamándola por su nombre.

María Magdalena, en su encuentro con el Resucitado, nos muestra que el amor de Dios por nosotros es personal y transformador. Jesús la llama por su nombre, revelando que cada uno de nosotros es conocido y amado íntimamente por Dios. Este encuentro no solo cambia a María, sino que la envía a compartir la buena noticia de la Resurrección, convirtiéndola en apóstol de los apóstoles.

El Salmo 62 profundiza este anhelo del alma por Dios, expresando un deseo profundo y sediento por la presencia divina. Al igual que María Magdalena, el salmista busca a Dios desde la profundidad de su ser, encontrando en Él su fuerza y su refugio. Este salmo nos enseña que nuestra alma está inquieta hasta que descansa en Dios, quien es fuente de amor y consuelo.

Estamos invitados a reflexionar sobre nuestra propia búsqueda de Dios. ¿Buscamos a Jesús con la misma pasión y persistencia que María Magdalena? ¿Estamos abiertos a ser transformados por nuestro encuentro con Él? Que el ejemplo de María Magdalena nos inspire a buscar a Jesús con todo nuestro corazón, sabiendo que Él ya nos ha encontrado, nos llama por nuestro nombre, y nos espera con un amor que restaura y da vida. En el amor divino, encontramos nuestro verdadero hogar, nuestro refugio y nuestra paz.

23

Memoria Obligatoria: Santa Brígida, Religiosa

Martes

Blanco

### Lectura del Profeta Miqueas 7,14-15.18-20

«Pastorea a tu pueblo con el cayado, a las ovejas de tu heredad, a las que habitan apartadas en la maleza. Pastarán en Basán y Galaad, como

en tiempos antiguos; como cuando saliste de Egipto y te mostraba mis prodigios.

¿Qué Dios hay como tú, que perdonas el pecado y absuelves la culpa al resto de tu heredad? No mantendrá por siempre la ira, pues se complace en la misericordia. Volverá a compadecerse y extinguirá nuestras culpas, arrojará a lo hondo del mar todos nuestros delitos. Serás fiel a Jacob, piadoso con Abrahán, como juraste a nuestros padres en tiempos remotos.» **Palabra de Dios.**

### **Salmo Responsorial: 84,2-4.5-6.7-8**

#### **R/. Muéstranos, Señor, tu misericordia**

Señor, has sido bueno con tu tierra, has restaurado la suerte de Jacob, has perdonado la culpa de tu pueblo, has sepultado todos sus pecados, has reprimido tu cólera, has frenado el incendio de tu ira. **R/.**

Restáuranos, Dios salvador nuestro, cesa en tu rencor contra nosotros. ¿Vas a estar siempre enojado, o a prolongar tu ira de edad en edad? **R/.**

¿No vas a devolvernos la vida, para que tu pueblo se alegre contigo? Muéstranos, Señor, tu misericordia y danos tu salvación. **R/.**

### **Lectura del Santo Evangelio según San Mateo 12,46-50**

En aquel tiempo, estaba Jesús hablando a la gente, cuando su madre y sus hermanos se presentaron fuera, tratando de hablar con él. Uno se lo avisó: «Oye, tu madre y tus hermanos están fuera y quieren hablar contigo.»

Pero él contestó al que le avisaba: «¿Quién es mi madre y quiénes son mis hermanos?» Y, señalando con la mano a los discípulos, dijo: «Éstos son mi madre y mis hermanos. El que cumple la voluntad de mi Padre del cielo, ése es mi hermano, y mi hermana, y mi madre.» **Palabra del Señor.**

## **Meditación**

El libro de Miqueas, con su poderoso mensaje de juicio y esperanza, nos invita a reflexionar sobre la misericordia divina y la justicia, enfatizando que el verdadero culto a Dios se manifiesta en la justicia social y el amor compasivo hacia los demás. En el pasaje seleccionado, Miqueas clama por el pastoreo de Dios hacia su pueblo, recordándonos la fidelidad y misericordia de Dios que perdura, dispuesto a perdonar y reunir a su rebaño una vez más.

Este tema de la misericordia y el perdón divinos es eco en el Salmo Responsorial, que celebra la reconciliación de Dios con su pueblo. El salmo resalta la bondad y la fidelidad de Dios, que restaura la fortuna de su tierra y perdona la iniquidad de su pueblo. Es un canto de esperanza que anticipa la paz y la justicia que fluyen de la bondad de Dios.

En el Evangelio según San Mateo, Jesús amplía la definición de la familia al declarar: “¿Quién es mi madre y quiénes son mis hermanos?”. Al señalar a sus discípulos, revela que la verdadera familia no se limita a los lazos de sangre, sino que se extiende a todos aquellos que hacen la voluntad de Dios.

Esta enseñanza es fundamental para nosotros creyentes, pues subraya que la comunidad de fe, la Iglesia, es una familia espiritual unida no solo por creencias compartidas, sino también por el compromiso mutuo de vivir según el Evangelio.

La meditación sobre estos textos nos lleva a considerar nuestra propia respuesta al llamado divino de actuar con justicia, amar la misericordia y caminar humildemente con Dios, como lo expresó Miqueas. Nos desafía a mirar más allá de nuestras propias necesidades y a extender la mano en amor y servicio a los demás, especialmente a aquellos que son marginados y olvidados.

Al reflexionar sobre el mensaje de Jesús acerca de quiénes son su madre y sus hermanos, somos invitados a reconocer y vivir la realidad de que somos parte de una familia espiritual más amplia, llamada a encarnar el amor y la misericordia de Dios en el mundo. Esta perspectiva nos compromete a acoger a todos como hermanos y hermanas en Cristo, trabajando juntos para construir el Reino de Dios aquí en la tierra.

Que nos inspiremos a vivir con una mayor conciencia de nuestra identidad y misión como miembros de la familia de Dios, comprometiéndonos a ser instrumentos de su amor y misericordia en todas nuestras relaciones y encuentros.

<b>24</b>	<b>Feria o Memoria Libre: San Sarbellio Maklluf, Presbítero</b>
<b>Miércoles</b>	<b>Verde o Blanco</b>
<b>3º Aniversario de la Ordenación Episcopal de Mons. Ramón Alfredo De la Cruz Baldera, Obispo de San Francisco de Macorís</b>	

### **Lectura del Profeta Jeremías 1,1.4-10**

Palabras de Jeremías, hijo de Helcías, de los sacerdotes residentes en Anatot, territorio de Benjamín. Recibí esta palabra del Señor: «Antes de formarte en el vientre, te escogí, antes de que salieras del seno materno, te consagré: Te nombré profeta de los gentiles. Yo repuse: ¡Ay, Señor mío! Mira que no sé hablar, que soy un muchacho.» El Señor me contestó: «No digas: Soy un muchacho, que adonde yo te envíe, irás, y lo que yo te mande, lo dirás. No les tengas miedo, que yo estoy contigo para librarte – oráculo del Señor.-»

El Señor extendió la mano y me tocó la boca; y me dijo: «Mira: yo pongo mis palabras en tu boca; hoy te establezco sobre pueblos y reyes para arrancar y arrasas, para destruir y demoler, para edificar y plantar. **Palabra de Dios.**

### **Salmo Responsorial: 70,1-2.3.4a.5-6ab.15ab y 17**

#### **R/. Mi boca cantará tu auxilio Señor**

A ti, Señor, me acojo: no quede yo derrotado para siempre; tú que eres justo, líbrame y ponme a salvo, inclina a mí tu oído y sálvame. **R/.**

Sé tú mi roca de refugio, el alcázar donde me salve, porque mi peña y mi alcázar eres tú. Dios mío, líbrame de la mano perversa. **R/.**

Porque tú, Dios mío, fuiste mi esperanza y mi confianza, Señor, desde mi juventud. En el vientre materno ya me apoyaba en ti, en el seno tú me sostenías. **R/.**

Mi boca contará tu auxilio, y todo el día tu salvación. Dios mío, me instruiste desde mi juventud, y hasta hoy relato tus maravillas. **R/.**

### Lectura del Santo Evangelio según San Mateo 13,1-9

Aquel día, salió Jesús de casa y se sentó junto al lago. Acudió tanta gente, que tuvo que subirse a una barca; se sentó y la gente se quedó de pie en la orilla.

Les habló mucho rato en parábolas: «Salió el sembrador a sembrar. Al sembrar, un poco cayó al borde del camino: vinieron los pájaros y se lo comieron. Otro poco cayó en terreno pedregoso, donde apenas tenía tierra; como la tierra no era profunda, brotó enseguida; pero en cuanto salió el sol, se abrasó, y por falta de raíz se secó. Otro poco cayó entre zarzas, que crecieron y lo ahogaron. El resto cayó en tierra buena y dio grano: unos, ciento, otros sesenta; otros, treinta. El que tenga oídos, que oiga.» **Palabra del Señor.**

### Meditación

Jeremías, un profeta llamado por Dios desde su juventud, es enviado a proclamar un mensaje desafiante de juicio y esperanza a la nación de Judá. A pesar de su inicial renuencia y temor, dada su juventud y la magnitud de su misión, Jeremías acepta este llamado, confiando en la promesa divina de estar con él y dotarlo de las palabras necesarias para enfrentar a reyes, gobernantes y al pueblo.

El Salmo 70 refleja la súplica de alguien que, al igual que Jeremías, busca la protección y la ayuda de Dios en medio de la adversidad. Este salmo es un recordatorio de que nuestra fuerza y esperanza residen en el Señor, quien es nuestro refugio constante y la fuente de nuestra salvación. Nos anima a proclamar las obras de Dios y su justicia, a pesar de nuestras propias debilidades o la oposición que enfrentemos.

La parábola del sembrador nos enseña sobre la receptividad de nuestros corazones a la Palabra de Dios. Jesús explica cómo la semilla de la Palabra puede caer en diferentes tipos de terreno, representando las diversas respuestas de las personas a su mensaje. La fecundidad de la semilla depende de la calidad del terreno; así, nuestro corazón debe estar preparado y abierto para acoger la Palabra, permitiéndole echar raíces profundas y producir una cosecha abundante.

De la vida de Jeremías, el Salmo 70 y la parábola del sembrador, podemos extraer valiosas lecciones para nuestra vida espiritual:

- *Confianza en Dios:* Al igual que Jeremías, estamos llamados a confiar en que Dios nos acompaña y nos fortalece, incluso cuando nos enfrentamos a desafíos abrumadores o a la misión que Él nos encomienda.
- *Receptividad de corazón:* Debemos cultivar un corazón abierto y fértil, que



no solo escuche la Palabra de Dios, sino que también la deje transformar nuestras vidas, produciendo frutos de amor, justicia y compasión.

- *Proclamación activa:* Inspirados por el Salmo 70, somos invitados a ser testigos activos de la bondad y la justicia de Dios, compartiendo su mensaje de esperanza con el mundo que nos rodea.
- *Persistencia y paciencia:* La parábola del sembrador nos recuerda la importancia de la perseverancia en nuestra fe y en nuestra misión, siendo pacientes y constantes en nuestra labor, sin desanimarnos ante los obstáculos o las dificultades.

Que estas lecturas nos inspiren a abrazar nuestra llamada con valentía y confianza, manteniendo nuestros corazones abiertos a la acción transformadora de la Palabra de Dios, para que, a través de nosotros, su amor y su justicia se manifiesten en el mundo.

25

Fiesta: Santiago Apóstol

Jueves

Rojo

### Lectura del Libro de los Hechos de los Apóstoles 4,33;5,12.27-33;12.2

En aquellos días, los apóstoles daban testimonio de la resurrección del Señor Jesús con mucho valor y hacían muchos signos y prodigios en medio del pueblo.

Los condujeron a presencia del Sanedrín y el sumo sacerdote los interrogó: «¿No les habíamos prohibido formalmente enseñar en nombre de éste? En cambio, han llenado Jerusalén con su enseñanza y quieren hacernos responsables de la sangre de ese hombre.»

Pedro y los apóstoles replicaron: «Hay que obedecer a Dios antes que a los hombres. El Dios de nuestros padres resucitó a Jesús, a quien ustedes mataron, colgándolo de un madero. La diestra de Dios lo exaltó, haciéndolo jefe y salvador, para otorgarle a Israel la conversión con el perdón de los pecados. Testigos de esto somos nosotros y el Espíritu Santo, que Dios da a los que le obedecen.» Esta respuesta los exasperó, y decidieron acabar con ellos.

Más tarde, el rey Herodes hizo pasar a cuchillo a Santiago, hermano de Juan. **Palabra de Dios.**

### Salmo Responsorial: 66,2-3.5.7-8

**R/. Oh Dios, que te alaben los pueblos,  
que todos los pueblos te alaben**

El Señor tenga piedad y nos bendiga, ilumine tu rostro sobre nosotros; conozca la tierra tu caminos, todos los pueblos tu salvación. **R/.**

Que canten de alegría las naciones, porque riges el mundo con justicia, riges los pueblos con rectitud y gobiernas las naciones de la tierra. **R/.**

La tierra ha dado su fruto, nos bendice el Señor, nuestro Dios. Que Dios nos bendiga; que le teman hasta los confines del orbe. **R/.**

## Lectura de la Segunda Carta del Apóstol San Pablo a los Corintios 4,7-15

Hermanos: El tesoro del ministerio lo llevamos en vasijas de barro, para que se vea que una fuerza tan extraordinaria es de Dios y no proviene de nosotros. Nos aprietan por todos lados, pero no nos aplastan; estamos apurados, pero no desesperados; acosados, pero no abandonados; nos derriban, pero no nos rematan. Llevamos en el cuerpo la muerte de Jesús, para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestro cuerpo.

Mientras vivimos, continuamente nos están entregando a la muerte, por causa de Jesús; para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestra carne mortal. Así, la muerte está actuando en nosotros, y la vida en ustedes.

Tenemos el espíritu de fe, según lo que está escrito: «Creí, por eso hablé», también nosotros creemos y por eso hablamos; sabiendo que quien resucitó al Señor Jesús también con Jesús nos resucitará y nos hará estar con ustedes. Todo es para su bien. Cuantos más reciban la gracia, mayor será el agradecimiento, para gloria de Dios. **Palabra de Dios.**

## Lectura del Santo Evangelio según San Mateo 20,20-28

En aquel tiempo, se acercó a Jesús la madre de los Zebedeos con sus hijos y se postró para hacerle una petición. Él le preguntó: «¿Qué deseas?» Ella contestó: «Ordena que estos dos hijos míos se sienten en tu reino, uno a tu derecha y el otro a tu izquierda.»

Pero Jesús replicó: «No sabes lo que pides. ¿Son capaces de beber el cáliz que yo he de beber?» Contestaron: «Lo somos.» Él les dijo: «Mi cáliz lo beberán; pero el puesto a mi derecha o a mi izquierda no me toca a mí concederlo, es para aquellos para quienes lo tiene reservado mi Padre.»

Los otros diez, que lo habían oído, se indignaron contra los dos hermanos. Pero Jesús, reuniéndolos, les dijo: «Saben que los jefes de los pueblos los tiranizan y que los grandes los oprimen. No será así entre ustedes: el que quiera ser grande entre ustedes, que sea su servidor, y el que quiera ser primero entre ustedes, que sea su esclavo. Igual que el Hijo del hombre no ha venido para que le sirvan, sino para servir y dar su vida en rescate por muchos.» **Palabra del Señor.**

### Meditación

Hoy, en la Fiesta de Santiago Apóstol, celebramos la vida y el testimonio de uno de los primeros discípulos de Jesús, conocido también como Santiago el Mayor. Este día se distingue en la liturgia por el uso del color rojo, símbolo del martirio y del fuego del Espíritu Santo, recordándonos el sacrificio supremo de Santiago, quien fue uno de los primeros apóstoles en dar su vida por el Evangelio.

Los Hechos de los Apóstoles nos relatan el poder y la gracia con que los apóstoles, incluido Santiago, dieron testimonio de la resurrección de Jesús. A pesar de la persecución y el sufrimiento, ellos continuaron

proclamando la Buena Nueva con gran valentía y firmeza, inspirados por el Espíritu Santo.

El Salmo Responsorial, con su llamado a “Que canten de alegría las naciones”, refleja el fruto de la misión apostólica: el mensaje de salvación alcanzando todos los rincones de la tierra, generando alegría y alabanza entre todas las gentes.

En su carta a los Corintios, San Pablo habla del tesoro que llevamos en vasijas de barro, aludiendo a la fragilidad humana contrastada con la grandeza del poder de Dios que actúa a través de nosotros. A pesar de las persecuciones y sufrimientos, el apóstol se regocija en las dificultades, pues en su debilidad se manifiesta la fuerza de Cristo.

El Evangelio según San Mateo nos presenta una enseñanza fundamental de Jesús sobre el liderazgo y el servicio. Santiago y su hermano Juan, a través de su madre, buscan posiciones de honor en el reino de Jesús, pero Él les enseña que la verdadera grandeza radica en el servicio y el sacrificio por los demás, anticipando su propio sacrificio redentor.

La Fiesta de Santiago Apóstol nos invita a reflexionar sobre nuestra propia vocación al seguimiento de Jesús. Nos recuerda que, como discípulos, estamos llamados a dar testimonio de nuestra fe con valentía y a servir a los demás con humildad, imitando el ejemplo de Santiago y de todos los apóstoles.

Que el ejemplo de Santiago nos inspire a vivir nuestra fe con valentía y alegría, dispuestos a servir y a dar nuestra vida por el Evangelio. Que el color rojo de la liturgia de hoy nos recuerde el fuego del Espíritu Santo que nos impulsa a salir de nosotros mismos y a llevar la luz de Cristo al mundo.

26

**Memoria Obligatoria: San Joaquín y Santa Ana,  
Padres de la Virgen María**

Viernes

Blanco

### Lectura del Profeta Jeremías 3,14-17

Vuelvan, hijos apóstatas –oráculo del Señor–, que yo soy su dueño; les escogeré a uno de una ciudad, a dos de una tribu, y los traeré a Sión. Les daré pastores conforme a mi corazón que los apacienten con ciencia y experiencia. Cuando se multipliquen y crezcan en el país, en aquellos días -oráculo del Señor-, ya no se nombrará el arca de la alianza del Señor: no se recordará ni se mencionará, no se echará de menos, ni se hará otra. En aquel tiempo llamarán a Jerusalén «Trono del Señor», esperarán en ella todas las naciones, por el nombre del Señor que está en Jerusalén; y ya no seguirán la maldad de su corazón obstinado. **Palabra de Dios.**

### Salmo Responsorial: Jr 31,10-12ab.13

**R/. El Señor nos guardará como pastor a su rebaño**

Escuchen, pueblos, la palabra del Señor, anúncienla en las islas remotas: El que dispersó a Israel lo reunirá, lo guardará como pastor a su rebaño. **R/.**

Porque el Señor redimió a Jacob, lo rescató de una mano más fuerte. Vendrán con aclamaciones a la altura de Sión, afluirán hacia los bienes del Señor. **R/.**

Entonces se alegrará la doncella en la danza, gozarán los jóvenes y los viejos; convertiré su tristeza en gozo, los alegraré y aliviaré sus penas. **R/.**

### **Lectura del Santo Evangelio según San Mateo 13,18-23**

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «Ustedes oigan lo que significa la parábola del sembrador: Si uno escucha la palabra del Reino sin entenderla, viene el Maligno y roba lo sembrado en su corazón. Esto significa lo sembrado al borde del camino.

Lo sembrado en terreno pedregoso significa el que la escucha y la acepta en seguida con alegría; pero no tiene raíces, es inconstante, y, en cuanto viene una dificultad o persecución por la palabra, sucumbe.

Lo sembrado entre zarzas significa el que escucha la palabra; pero los afanes de la vida y la seducción de las riquezas la ahogan y se queda estéril.

Lo sembrado en tierra buena significa el que escucha la palabra y la entiende; ése dará fruto y producirá ciento o sesenta o treinta por uno.»

**Palabra del Señor.**

### **Meditación**

¿Cómo responde nuestro corazón al llamado amoroso de Dios?  
¿Estamos dispuestos a dejar que su Palabra eche raíces profundas en nosotros y transforme nuestras vidas?

En el libro de Jeremías, Dios nos invita con palabras de amor y promesa, llamándonos a volver a Él como “pastor de un solo rebaño”. Nos recuerda que, a pesar de nuestras infidelidades y desvíos, su deseo es reunirnos, sanarnos y guiarnos hacia un futuro lleno de esperanza. Este pasaje profético habla de un tiempo en el que Jerusalén será llamada “Trono del Señor”, un lugar donde todas las naciones se reunirán en armonía y adoración. Es una visión de unidad y paz, fundamentada en la fidelidad y el amor de Dios hacia su pueblo.

En el salmo de hoy, Dios nos asegura que nos guardará como un pastor a su rebaño, prometiendo convertir nuestro luto en alegría y ofreciéndonos consuelo y gozo en lugar de tristeza. Esta promesa divina de restauración es un recordatorio de la fidelidad constante de Dios y de su poder para transformar nuestras vidas.

Hoy Jesús explica la parábola del sembrador, ilustrando cómo la Palabra de Dios puede encontrar diferentes respuestas en los corazones de las personas. Algunas semillas caen en terreno rocoso, entre espinos, o en el camino, donde no pueden crecer ni fructificar. Pero la semilla que cae en tierra buena produce una cosecha abundante. Esta parábola nos desafía a examinar la calidad del terreno de nuestro propio corazón. ¿Estamos abiertos y receptivos a la Palabra de Dios, permitiendo que transforme y fructifique en nuestras vidas?

Los textos de hoy nos invitan a reflexionar sobre nuestra relación con Dios y sobre cómo recibimos y respondemos a su Palabra. Nos llaman a volver a Él con corazones abiertos, listos para ser transformados y reunidos en su amor.

Animémonos a examinar la disposición de nuestros corazones hacia Dios y su Palabra. Que podamos responder al llamado amoroso de Dios con fe y confianza, permitiendo que su Palabra eche raíces en nosotros y produzca frutos de amor, alegría y paz en nuestras vidas y en el mundo que nos rodea.

27

Feria

Sábado

Verde

### Lectura del Profeta Jeremías 7,1-11

Palabra del Señor que recibió Jeremías: «Ponte a la puerta del Templo y grita allí esta palabra: ¡Escucha, Judá, la palabra del Señor, los que entran por estas puertas para adorar al Señor! Así dice el Señor de los Ejércitos, Dios de Israel: Enmienden su conducta y sus acciones, y habitaré con ustedes en este lugar. No se crean seguros con palabras engañosas, repitiendo: “Es el templo del Señor, el Templo del Señor, el Templo del Señor.”

Si enmiendan su conducta y sus acciones, si juzgan rectamente entre un hombre y su prójimo; si no explotan al forastero, al huérfano, a la viuda, si no derraman sangre inocente en este lugar, si no siguen a dioses extranjeros, para su mal, entonces habitaré con ustedes en este lugar, en la tierra que di a sus padres, desde hace tanto tiempo y para siempre.

Miren: Ustedes se fían de palabras engañosas que no sirven de nada. ¿De modo que roban, matan, adulteran, juran en falso, queman incienso a Baal, siguen a dioses extranjeros y desconocidos, y después entran a presentarse ante mí en este templo, que lleva mi nombre, y se dicen: Estamos salvos, para seguir cometiendo esas abominaciones ? ¿Creen que es una cueva de bandidos este templo que lleva mi nombre? Atención, que yo lo he visto» -oráculo del Señor. **Palabra de Dios.**

### Salmo Responsorial: 83,3.4.5-6a y 8a.11

**R/. ¡Qué deseables son tus moradas, Señor de los Ejércitos!**

Mi alma se consume y anhela los atrios del Señor, mi corazón y mi carne retozan por el Dios vivo. **R/.**

Hasta el gorrión ha encontrado una casa, y la golondrina, un nido donde colocar sus polluelos: tus altares, Señor de los Ejércitos, rey mío y Dios mío. **R/.**

Dichosos los que viven en tu casa, alabándote siempre. Dichosos los que encuentran en ti su fuerza; caminan de baluarte en baluarte. **R/.**

Vale más un día en tus atrios que mil en mi casa, y prefiero el umbral de la casa de Dios a vivir con los malvados. **R/.**

## Lectura del Santo Evangelio según San Mateo 13,24-30

En aquel tiempo, Jesús propuso esta otra parábola a la gente: «El Reino de los Cielos se parece a un hombre que sembró buena semilla en su campo; pero, mientras la gente dormía, un enemigo fue y sembró cizaña en medio del trigo y se marchó. Cuando empezaba a verdear y se formaba la espiga, apareció también la cizaña. Entonces fueron los criados a decirle al amo: “Señor, ¿no sembraste buena semilla en tu campo? ¿De dónde sale la cizaña?”

Él les dijo: “Un enemigo lo ha hecho.”

Los criados le preguntaron: “¿Quieres que vayamos a arrancarla?” Pero él les respondió: “No, que podrían arrancar también el trigo. Déjenlos crecer juntos hasta la siega, y cuando llegue la siega diré a los segadores: Arranquen primero la cizaña y atenla en gavillas para quemarla, y el trigo almacénelo en mi granero”.» **Palabra del Señor.**

### Meditación

El Salmo 83 nos sumerge en el anhelo profundo del alma por habitar en la casa del Señor, donde incluso el gorrión encuentra un hogar y la golondrina un nido para sus crías cerca de tus altares, Oh Señor.

Esta imagen poética resalta la belleza y la paz que se encuentran en la presencia de Dios, invitándonos a reflexionar sobre nuestro propio deseo de cercanía con el Divino, donde cada corazón busca ser “peregrino” hacia ese lugar sagrado que es encuentro con el amor y la gracia divina.

Jeremías, en su profético llamado a la reforma, nos advierte sobre la falsa seguridad de confiar en rituales vacíos mientras se ignora la esencia de la justicia y la misericordia. Su mensaje nos recuerda que la verdadera adoración no se limita a los confines de un templo, sino que se manifiesta en la vida cotidiana a través de acciones justas y compasivas.

En la parábola del trigo y la cizaña hoy recibimos una enseñanza poderosa sobre la paciencia y la sabiduría divina. Jesús nos explica que el Reino de los Cielos puede ser comparado a un campo donde coexisten el trigo y la cizaña. Aunque nuestra inclinación pueda ser arrancar inmediatamente la cizaña, Jesús nos invita a esperar, a dejar que ambos crezcan juntos hasta la cosecha. Este mensaje puede aplicarse en nuestras vidas al recordarnos la importancia de la paciencia y la tolerancia en nuestras interacciones con los demás. Así como el campo contiene trigo y cizaña, nuestras comunidades y nuestras propias vidas son mezclas complejas de bondad y falibilidad.

La enseñanza de dejar crecer la cizaña con el trigo nos recuerda que el juicio pertenece a Dios, quien ve el corazón y conoce el verdadero valor de cada persona. En nuestras vidas, esto significa resistir la tentación de juzgar precipitadamente a los demás, reconociendo nuestra propia necesidad de misericordia y crecimiento. Así como el agricultor permite que la cizaña y el trigo coexistan hasta el momento de la cosecha, estamos llamados a vivir en una comunidad de paciencia y gracia, trabajando por el bien mientras

dejamos espacio para la transformación tanto en nosotros mismos como en los demás.

Que cada uno nos inspiremos a buscar la presencia de Dios con un corazón sincero, a vivir justamente, y a practicar la paciencia y la compasión, recordando que en el reino de Dios, la última cosecha de nuestras vidas será recogida con amor y sabiduría divina.

<b>28</b>	<b>XVII Domingo del Tiempo Ordinario</b>
<b>I Semana del Salterio</b>	<b>Verde</b>
<b>Celebración del Día de los Padres</b>	
<b>12º Aniversario de la Ordenación Episcopal de Mons. Fausto Ramón Mejía Vallejo, Obispo Emérito de San Francisco de Macorís</b>	

### Jesús es el Pan de Vida

#### Algunas Orientaciones:

Colocar el lema de este Domingo en un lugar visible. Resaltar el lema y valor del mes. Decorar de manera especial el lugar de la celebración. Preparar algún distintivo para los padres presentes, recibirlos con un aplauso. Al final de la Celebración darles a los padres una bendición especial juntos con sus familias y a la salida compartir con ellos un brindis. Preparar presentación de ofrendas con la participación de padres de la comunidad parroquial. Un padre dé su testimonio de su vida como padre.



#### Monición de Entrada

Hermanos y hermanas: Hoy experimentamos un gozo doble: la alegría de celebrar nuestro encuentro dominical, correspondiente al Decimoséptimo Domingo del Tiempo Ordinario y el júbilo de celebrar en nuestro país el “Día de los Padres”.

¡Qué TODOS los padres aquí presentes reciban de nosotros un fuerte aplauso de felicitación!... Dile al “papá” que está a tu lado: ¡FELICIDADES PAPÁ. ERES UN REGALO DE DIOS!

No podemos dejar de felicitar al papá de todos los papás: ¡Dios Padre! A Él nuestros aplausos de gratitud por su amor misericordioso para con cada uno de nosotros.

También a nuestros hermanos sacerdotes. Ellos son para nosotros nuestros “padres espirituales”. Aplausos de pie para ellos, en especial a nuestro párroco y a su vicario...

Nuestro recuerdo imperecedero y nuestras oraciones vayan a los papás que ya han partido a la Casa del Padre.

El Evangelio de hoy nos muestra lo que Jesús pudo hacer para satisfacer las necesidades de una gran muchedumbre con el irrisorio regalo de un muchacho: cinco panes y dos peces. Lo mismo hizo Eliseo con las primicias hechas con los primeros frutos maduros de la cosecha de un hombre de la época, en tiempo de hambruna.

Pidamos al Señor en esta Eucaristía que nos haga ser siempre generosos de corazón, con lo poco o mucho que tengamos. Dispongámonos a recibir cantando a Jesucristo, quien se hace presente a través de su ministro, para que juntos alabemos al Padre y oremos por nuestros padres que Él nos regaló. Nos ponemos de pie.

### **Oración Colecta**

Oh Dios, protector de los que en ti esperan; sin ti nada es fuerte ni santo. Multiplica sobre nosotros los signos de tu misericordia, para que, bajo tu guía providente, de tal modo nos sirvamos de los bienes pasajeros, que podamos adherirnos a los eternos. Por nuestro Señor.

## LITURGIA DE LA PALABRA

### **Primera Lectura: 2 Reyes 4,42-44**

El amor de Dios por su pueblo se hace visible a través del milagro de la multiplicación de los panes, por la intercesión del Profeta Eliseo. Con veinte panes traídos como primicias al profeta del Señor, comieron cien personas y sobró. **Escuchemos.**

### **Lectura del Segundo Libro de los Reyes 4,42-44**

En aquellos días, vino un hombre de Baal-Salisá trayendo en la alforja el pan de las primicias, veinte panes de cebada y grano reciente para el profeta del Señor.

Eliseo dijo: «Dáselos a la gente, para que coman.» El criado replicó: «¿Qué hago yo con esto para cien personas?» Eliseo insistió: «Dáselos a la gente, para que coman.» Porque esto dice el Señor: «Comerán y sobraré.» El criado se los sirvió a la gente; comieron y sobró, como había dicho el Señor.

**Palabra de Dios.**

### **Salmo Responsorial: 144,10-11.15-16.17-18**

#### **R/. Abres tú la mano, Señor, y nos sacias**

Que todas tus criaturas te den gracias, Señor, que te bendigan tus fieles; que proclamen la gloria de tu reinado, que hablen de tus hazañas. **R/.**

Los ojos de todos te están aguardando, tú les das la comida a su tiempo; abres tú la mano, y sacias de favores a todo viviente. **R/.**

El Señor es justo en todos sus caminos, es bondadoso en todas sus acciones; cerca está el Señor de los que lo invocan, de los que lo invocan sinceramente. **R/.**



## **Segunda Lectura: Efesios 4,1-6**

El Apóstol Pablo nos recomienda a todos y a todas vivir en la unidad de acuerdo a la vocación con la que hemos sido llamados por el Señor. **Escuchemos.**

### **Lectura de la Carta del Apóstol San Pablo a los Efesios 4,1-6**

Hermanos: Yo, el prisionero por el Señor, les ruego que anden como pide la vocación a la que han sido convocados. Sean siempre humildes y amables, sean comprensivos, sobrellévense mutuamente con amor; esfuércense en mantener la unidad del Espíritu con el vínculo de la paz. Un solo cuerpo y un solo Espíritu, como una sola es la meta de la esperanza en la vocación a la que han sido convocados. Un Señor, una fe, un bautismo. Un Dios, Padre de todo, que lo trasciende todo, y lo penetra todo, y lo invade todo. **Palabra de Dios.**

### **ALELUYA Lc. 7,16**

**Un gran profeta ha surgido entre nosotros: Dios ha visitado su pueblo**

### **Evangelio: Juan 6, 1-15**

En el Evangelio de hoy, Cristo mismo va a realizar el milagro de los panes, que es una expresión de amor generoso que invita a compartir desde lo poco que tengamos. Puestos de pie escuchemos la proclamación del Evangelio. Cantamos.

### **Lectura del Santo Evangelio según San Juan 6,1-15**

En aquel tiempo, Jesús se marchó a la otra parte del lago de Galilea (o de Tiberíades). Lo seguía mucha gente, porque habían visto los signos que hacía con los enfermos. Subió Jesús entonces a la montaña y se sentó allí con sus discípulos. Estaba cerca la Pascua, la fiesta de los judíos. Jesús entonces levantó los ojos, y al ver que acudía mucha gente, dice a Felipe: «¿Con qué compraremos panes para que coman éstos?» (Lo decía para tentarlo, pues bien sabía él lo que iba a hacer). Felipe contestó: «Doscientos denarios de pan no bastan para que a cada uno le toque un pedazo.»

Uno de sus discípulos, Andrés, el hermano de Simón Pedro, le dice: «Aquí hay un muchacho que tiene cinco panes de cebada y un par de peces; pero ¿qué es eso para tantos?» Jesús dijo: «Díganle a la gente que se siente en el suelo.» Había mucha hierba en aquel sitio. Se sentaron; sólo los hombres eran unos cinco mil. Jesús tomó los panes, dijo la acción de gracias y los repartió a los que estaban sentados, y lo mismo todo lo que quisieron del pescado.

Cuando se saciaron, dice a sus discípulos: «Recojan los pedazos que han sobrado; que nada se desperdicie.» Los recogieron y llenaron doce canastas con los pedazos de los cinco panes de cebada, que sobraron a los que habían comido. La gente entonces, al ver el signo que había hecho, decía: «Éste sí que es el Profeta que tenía que venir al mundo.» Jesús entonces, sabiendo que iban a llevárselo para proclamarlo rey, se retiró otra vez a la montaña él solo. **Palabra del Señor.**

## Meditación

En el Evangelio según San Juan, el milagro de la multiplicación de los cinco panes y los dos peces es un signo poderoso del Reino de Dios, donde la generosidad divina desborda todas las expectativas humanas. Los cinco panes y los dos peces, ofrecidos por un muchacho, se convierten en el medio a través del cual Jesús alimenta a una multitud de cinco mil hombres, sin contar mujeres y niños. Las doce canastas sobrantes simbolizan la abundancia de la providencia de Dios, que no solo satisface nuestras necesidades básicas, sino que nos colma con su gracia. Este milagro resalta la importancia del compartir, un acto que, por más pequeño que parezca, puede multiplicarse de maneras inimaginables cuando se coloca en las manos de Dios.

De la misma manera, el relato del segundo libro de los Reyes narra otro milagro de multiplicación, donde Eliseo alimenta a cien hombres con veinte panes de cebada. A pesar de la duda inicial del siervo, la Palabra de Dios a través de Eliseo se cumple: todos comen y sobra, anticipando el milagro de Jesús y reafirmando que, en el Reino de Dios, la provisión es siempre más que suficiente.

El Salmo 144 alaba la bondad y la generosidad de Dios, quien abre su mano para satisfacer el deseo de todo ser vivo. Este salmo nos recuerda que la providencia divina es completa y está motivada por el amor y la compasión hacia su creación.

Pablo hoy habla de vivir una vida digna del llamado que hemos recibido, subrayando la unidad y la paz como fundamentos de la comunidad cristiana. Este llamado resuena con el acto de compartir en el milagro de los panes y los peces, enfatizando que nuestras acciones deben reflejar la unidad y la generosidad que fluyen de nuestro único Dios.

La multiplicación de los panes y los peces nos enseña sobre la generosidad del Reino de Dios, donde el acto de compartir, por pequeño que sea, tiene el poder de transformar realidades. Nos invita a mirar nuestras propias vidas y considerar cómo podemos compartir más libremente con aquellos que nos rodean, recordando que, al hacerlo, participamos en el milagro continuo de la providencia de Dios. Que este domingo, inspirados por las Escrituras, busquemos vivir en unidad, compartiendo generosamente lo que somos y lo que tenemos, confiando en que Dios multiplicará nuestros esfuerzos para el bien de su pueblo.

### Oración de los Fieles

**Quien preside:** Acudamos como hijos confiados a nuestro Padre para presentarles nuestras necesidades, diciendo: **Padre, que Jesús, tu Hijo, sea nuestro alimento.**

- Por el papa Francisco, por nuestros obispos, presbíteros, diáconos, y consagrados y consagradas, para que como buenos padres del Pueblo de Dios constantemente le recuerden los verdaderos valores del Evangelio.

**Oremos.**

- Por los gobernantes de las naciones, especialmente el de nuestro país, para que se ocupen de una justa distribución de los bienes entre sus conciudadanos. **Oremos.**
- Por los pobres, los enfermos, por todos los que sufren por la violencia y las desigualdades sociales, para que encuentren en nuestras comunidades ayudas generosas y solidarias. **Oremos.**
- Por todos los padres de nuestra nación, para que asuman su responsabilidad paternal y sean testimonios creíbles para el desarrollo integral de sus hijos. **Oremos.**
- Por los padres que ya han partido al Reino celestial, para que hayan encontrado el descanso eterno y el perdón de sus culpas. **Oremos.**
- Por nosotros aquí reunidos para que, participando del pan de la Eucaristía, sepamos compartir con los demás el pan de nuestra existencia, **Oremos.**

**Quien preside:** Padre amoroso, don en tus dones espléndidos bendice a nuestros padres y a sus familias; haz que siempre haya pan en todas las mesas y que tu Hijo, Pan de Vida, nos alimente siempre. **Por Jesucristo, nuestro Señor.**

29

Memoria Obligatoria de: Santa Marta, Lázaro y María

Lunes

Blanco

### Lectura del Profeta Jeremías 13,1-11

Así me dijo el Señor: «Vete y cómprate un cinturón de lino, y rodéate con él la cintura; pero que no toque el agua.» Me compré el cinturón, según me lo mandó el Señor, y me lo ceñí.

Me volvió a hablar el Señor: «Toma el cinturón que has comprado y llévaslo ceñido; levántate y ve al río Éufrates, y escóndelo allí, entre las hendiduras de las piedras.» Fui y lo escondí en el Éufrates, según me había mandado el Señor.

Pasados muchos días me dijo el Señor: «Levántate, vete al río Éufrates y recoge el cinturón que te mandé esconder allí.» Fui al Éufrates, cavé, y recogí el cinturón del sitio donde lo había escondido: estaba estropeado, no servía para nada. Entonces me vino la siguiente palabra del Señor: Así dice el Señor: «De este modo consumiré la soberbia de Judá, la gran soberbia de Jerusalén. Este pueblo malvado que se niega a escuchar mis palabras, que se comporta con corazón obstinado y sigue a dioses extranjeros, para rendirles culto y adoración, será como ese cinturón que ya no sirve para nada. Como se adhiere el cinturón a la cintura del hombre, así me adherí la casa de Judá y la casa de Israel -oráculo del Señor-, para que ellas fueran mi pueblo, mi fama, mi alabanza, mi ornamento; pero no me escucharon.» **Palabra de Dios.**

### Salmo Responsorial: Dt 32,18-19.20.21

#### R/. Despreciaste a la Roca que te engendró.

¡Despreciaste a la Roca que te engendró, y olvidaste al Dios que te dio a luz! Lo vio el Señor, e irritado rechazó a sus hijos e hijas. **R/.**

Pensando: Les esconderé mi rostro y veré en qué acaban, porque son una generación depravada, unos hijos desleales. **R/.**

Ellos me han dado celos con un dios ilusorio, me han irritado con ídolos vacíos: pues yo les daré celos con un pueblo ilusorio, los irritaré con una nación fatua. **R/.**

### **Lectura del Santo Evangelio según San Mateo 13,31-35**

En aquel tiempo, Jesús propuso esta otra parábola a la gente: «El Reino de los Cielos se parece a un grano de mostaza que uno siembra en su huerta; aunque es la más pequeña de las semillas, cuando crece es más alta que las hortalizas; se hace un arbusto más alto que las hortalizas y vienen los pájaros a anidar en sus ramas.»

Les dijo otra parábola: «El Reino de los Cielos se parece a la levadura; una mujer la amasa con tres medidas de harina y basta para que todo fermente.» Jesús expuso todo esto a la gente en parábolas, y sin parábolas no les exponía nada. Así se cumplió el oráculo del profeta: Abriré mi boca diciendo parábolas; anunciaré lo secreto desde la fundación del mundo. **Palabra del Señor.**

### **Meditación**

Para Jesús, la palabra “Reino” representa no solo un dominio o una esfera de influencia, sino el reinado de Dios mismo sobre los corazones y las vidas de las personas. El Reino de Dios es una realidad espiritual que se manifiesta en actos de amor, justicia y misericordia, invitando a todos a una relación transformadora con Dios. Es tanto un presente como un futuro esperado, donde la voluntad de Dios se realiza plenamente en la tierra como en el cielo.

Una parábola es una historia corta que utiliza elementos cotidianos para revelar verdades espirituales profundas. Jesús usaba parábolas para enseñar sobre el Reino de Dios de manera que sus oyentes pudieran entender conceptos complejos a través de situaciones familiares. Estas historias no solo informaban, sino que también invitaban a la reflexión y al cambio de corazón.

En Jeremías 13, la parábola del cinturón podrido es una poderosa imagen que Dios usa para mostrar a su pueblo la trágica consecuencia de alejarse de Él. Al igual que un cinturón se adhiere al cuerpo, Dios deseaba que su pueblo estuviera íntimamente unido a Él, para ser su orgullo y mostrar su gloria al mundo. Sin embargo, la desobediencia y la idolatría habían corrompido esa relación, volviéndola inútil como el cinturón podrido. Esta imagen dramática subraya la importancia de la fidelidad y la cercanía a Dios para cumplir nuestro propósito divino.

El Salmo Responsorial lamenta el olvido de Dios por parte de su pueblo, a pesar de todo lo que Él ha hecho por ellos. La ingratitud y la infidelidad provocan la justa indignación de Dios, pero incluso en su reprobación, persiste la esperanza de redención. Este canto nos recuerda la necesidad

de recordar y responder al amor y cuidado constantes de Dios con fidelidad y adoración.

Estas lecturas nos llaman a examinar la calidad de nuestra adhesión al Reino de Dios. ¿Estamos viviendo en conformidad con los valores del Reino, amando a Dios y a nuestro prójimo, o nos hemos alejado, olvidando a Aquel que es nuestra verdadera fuente de vida y bendición? Que esta reflexión nos inspire a buscar una renovación de nuestro compromiso con Dios, viviendo de manera que reflejemos su amor y justicia en el mundo, recordando siempre que somos llamados a ser signos vivos del Reino de Dios aquí y ahora.

30

**Feria o Memoria Libre: San Pedro Crisólogo,  
Obispo y Doctor de la Iglesia**

Martes

Verde o Blanco

### **Lectura del Profeta Jeremías 14,17-22**

Mis ojos se deshacen en lágrimas, día y noche no cesan: por la terrible desgracia de la Doncella de mi pueblo, una herida de fuertes dolores. Salgo al campo: muertos a espada; entro en la ciudad: desfallecidos de hambre; tanto el profeta como el sacerdote vagan sin sentido por el país. «¿Por qué has rechazado del todo a Judá? ¿Tiene asco tu garganta de Sión? ¿Por qué nos has herido sin remedio? Se espera la paz, y no hay bienestar, al tiempo de la cura sucede la turbación. Señor, reconocemos nuestra impiedad, la culpa de nuestros padres, porque pecamos contra ti. No nos rechaces, por tu nombre, no desprestigies tu trono glorioso; recuerda y no rompas tu alianza con nosotros. ¿Existe entre los ídolos de los gentiles quien dé la lluvia? ¿Soltarán los cielos aguas torrenciales? ¿No eres, Señor, Dios nuestro, nuestra esperanza, porque tú lo hiciste todo?» **Palabra de Dios.**

### **Salmo Responsorial: 78,8.9.11 y 13**

#### **R/. Líbranos, Señor, por el honor de tu nombre**

No recuerdes contra nosotros las culpas de nuestros padres; que tu compasión nos alcance pronto, pues estamos agotados. **R/.**

Socórrenos, Dios salvador nuestro, por el honor de tu nombre; líbranos y perdona nuestros pecados a causa de tu nombre. **R/.**

Llegue a tu presencia el gemido del cautivo: con tu brazo poderoso, salva a los condenados a muerte. Mientras, nosotros, pueblo tuyo, ovejas de tu rebaño, te daremos gracias siempre, contaremos tus alabanzas de generación en generación. **R/.**

### **Lectura del Santo Evangelio según San Mateo 13,36-43**

En aquel tiempo, Jesús dejó a la gente y se fue a casa. Los discípulos se le acercaron a decirle: «Acláranos la parábola de la cizaña en el campo.» Él les contestó: «El que siembra la buena semilla es el Hijo del hombre; el campo es el mundo; la buena semilla son los ciudadanos del Reino; la cizaña son los

partidarios del Maligno; el enemigo que la siembra es el diablo; la cosecha es el fin del tiempo, y los segadores los ángeles. Lo mismo que se arranca la cizaña y se quema, así será al fin del tiempo: el Hijo del hombre enviará a sus ángeles, y arrancarán de su Reino a todos los corruptores y malvados y los arrojarán al horno encendido; allí será el llanto y el rechinar de dientes. Entonces los justos brillarán como el sol en el Reino de su Padre. El que tenga oídos, que oiga.» **Palabra del Señor.**

## Meditación

En el contexto del libro de Jeremías, el profeta se encuentra en un período de gran tribulación para el pueblo de Judá. La sequía, el hambre y la guerra amenazan la existencia misma de la nación, mientras que la infidelidad hacia Dios agrava aún más su sufrimiento. Jeremías, conocido como el “profeta llorón” por su profunda empatía y dolor por su pueblo, intercede ante Dios, expresando el profundo arrepentimiento y la necesidad de misericordia de la nación.

En este pasaje, Jeremías implora a Dios por clemencia, reconociendo que, aunque las acciones del pueblo merecen castigo, solo la intervención divina puede salvarlos. La lluvia, en este contexto, se convierte en un símbolo de la misericordia y la renovación de Dios, tan desesperadamente necesitada.

El Salmo Responsorial, el Salmo 78, refleja un tema similar de súplica y esperanza en la misericordia de Dios. El salmista pide a Dios que no recuerde los pecados pasados del pueblo, sino que los mire con compasión y los salve por el bien de su nombre. Este salmo nos recuerda que, a pesar de nuestras fallas, Dios es siempre un refugio y un salvador para aquellos que lo invocan con corazones arrepentidos.

Hoy Jesús explica la parábola del trigo y la cizaña, revelando que el campo es el mundo y que, al final de los tiempos, habrá una separación definitiva entre el bien (el trigo) y el mal (la cizaña). Este mensaje subraya la realidad de la justicia divina, pero también la paciencia de Dios, quien permite que ambos coexistan hasta el momento del juicio final, ofreciendo tiempo para la conversión y el crecimiento en la fe.

Hoy, pues, se nos invita a reflexionar sobre nuestra propia necesidad de la misericordia de Dios y sobre nuestra respuesta a su paciencia y llamado a la conversión. Los textos nos recuerdan que, en medio de nuestras propias sequías y desiertos espirituales, Dios está siempre listo para escuchar nuestras súplicas y renovarnos con su gracia. También nos desafían a vivir como trigo entre la cizaña, siendo luces en la oscuridad, preparándonos para el día en que seremos reunidos en el granero del Señor.

Que el Espíritu nos lleve a un renovado compromiso de vivir en fidelidad a Dios, confiando en su misericordia y preparándonos con esperanza y alegría para el cumplimiento de su Reino.

31

Memoria Obligatoria: San Ignacio de Loyola

Miércoles

Blanco

**Lectura del Profeta Jeremías 15,10.16-21**

¡Ay de mí, madre mía, que me engendraste hombre de pleitos y contiendas para todo el país! Ni he prestado ni me han prestado, y todos me maldicen.

Cuando encontraba palabras tuyas, las devoraba; tus palabras eran mi gozo y la alegría de mi corazón, porque tu nombre fue pronunciado sobre mí, Señor Dios de los Ejércitos.

No me senté a disfrutar con los que se divertían; forzado por tu mano me senté solitario, porque me llenaste de ira. ¿Por qué se ha vuelto crónica mi llaga, y mi herida, enconada e incurable? Te me has vuelto arroyo engañoso, de aguas inconstantes.

Entonces respondió el Señor: «Si vuelves, te haré volver a mí, estarás en mi presencia; si separas lo precioso de la escoria, serás mi boca. Que ellos se conviertan a ti, no te conviertas tú a ellos. Frente a este pueblo te pondré como muralla de bronce inexpugnable: lucharán contra ti y no te podrán, porque yo estoy contigo para librarte y salvarte -oráculo del Señor-. Te libraré de manos de los perversos, te rescataré del puño de los opresores.» **Palabra de Dios.**

**Salmo Responsorial: 58,2-3.4-5a.10-11.17.18****R/. Dios es mi refugio en el peligro**

Líbrame de mi enemigo, Dios mío, protégeme de mis agresores; líbrame de los malhechores, sálvame de los hombres sanguinarios. **R/.**

Mira que me están acechando y me acosan los poderosos. Sin que yo haya pecado ni faltado, Señor, sin culpa mía, avanzan para acometerme. **R/.**

Estoy velando contigo, fuerza mía, porque tú, oh Dios, eres mi alcázar; que tu favor se adelante, oh Dios, y me haga ver la derrota del enemigo. **R/.**

Yo cantaré tu fuerza, por la mañana aclamaré tu misericordia: porque has sido mi alcázar y mi refugio en el peligro. **R/.**

Y tañere en tu honor, fuerza mía, porque tú, oh Dios, eres mi alcázar. **R/.**

**Lectura del Santo Evangelio según San Mateo 13,44-45**

En aquel tiempo, dijo Jesús a la gente: «El Reino de los Cielos se parece a un tesoro escondido en el campo: el que lo encuentra, lo vuelve a esconder, y, lleno de alegría, va a vender todo lo que tiene y compra el campo.»

«El Reino de los Cielos se parece también a un comerciante en perlas finas, que, al encontrar una de gran valor, se va a vender todo lo que tiene y la compra.» **Palabra del Señor.**

**Meditación**

¿Qué es un tesoro? En la vida cotidiana, la gente busca tesoros de diversas formas: riquezas materiales, logros profesionales, relaciones

significativas. Pero ¿cuál es el verdadero tesoro que Jesús nos invita a descubrir en el Evangelio de hoy?

Jesús nos presenta dos parábolas breves pero profundas: el tesoro escondido en un campo y la perla de gran precio. Ambas historias ilustran la inmensurable valía del Reino de los Cielos, un tesoro tan precioso que vale la pena vender todo lo que uno posee para adquirirlo. Las parábolas nos enseñan que el verdadero tesoro, el que trasciende todo valor terrenal, se encuentra en vivir en plenitud bajo el reinado de Dios, abrazando sus enseñanzas y permitiendo que su amor y su gracia transformen nuestras vidas.

Hoy Jeremías, en su diálogo con Dios, expresa el dolor y la alienación de ser el portador de mensajes difíciles, sintiéndose como un extranjero incluso entre su propio pueblo. Sin embargo, encuentra su tesoro en las palabras de Dios: "Fueron para mí un gozo y la alegría de mi corazón". A pesar de las pruebas y el aislamiento, Jeremías descubre que su verdadera fortaleza y consuelo residen en su relación íntima con Dios, quien promete estar con él y salvarlo.

El salmista también hace eco de este sentimiento de confianza y seguridad en Dios, incluso frente a la adversidad. Nos canta al poder y la fidelidad de Dios, su protector y fuente de fuerza. Nos recuerda que, más allá de las circunstancias desafiantes, nuestro verdadero tesoro es la presencia constante y salvadora de Dios en nuestras vidas.

Estamos invitados a reflexionar sobre dónde estamos buscando nuestros tesoros. La Palabra nos desafía a preguntarnos si estamos invirtiendo nuestros corazones, nuestras mentes y nuestros recursos en la búsqueda de lo que es verdaderamente valioso: el Reino de Dios y su justicia. Estas lecturas nos animan a reevaluar nuestras prioridades, a reconocer el inestimable valor de nuestra relación con Dios y a comprometernos nuevamente con el camino del Evangelio, que es el camino hacia el tesoro más grande.

Inspirémonos a buscar con todo nuestro ser el tesoro del Reino de los Cielos, confiando en que, al hacerlo, encontraremos nuestra alegría más profunda y nuestra satisfacción más verdadera en la comunión con Dios.